

SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA— INFORMACION — ARTE — LITERATURA

Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

J. Santiago Castillo, Director

Adolfo H. Simmonds, Jefe de Redacción

CASILLA DE CORREO 824.— TELEFONO: CENTRO 1005.— CABLES: ANAGRAFICA.

CIRCULA LOS SABADOS

PRECIO CINCUENTA CENTAVOS

AÑO V

GUAYAQUIL (ECUADOR), 19 DE OCTUBRE DE 1935

Nº 229.



PAR DE GRULLAS DE UNA RARA ESPECIE que forman parte de un cargamento de animales exóticos enviados a Nueva York desde diversos rincones asiáticos por Frank Buck.



HENRY MOLLISON, artista inglés traído desde Inglaterra a Hollywood por la Universal, el cual debutará en la cinta "Manhattan Moon" con Ricardo Cortez y Dorothy Page



EL SANTUARIO DE LOS RECUERDOS es el nombre que se ha dado a este grandioso monumento erigido a la memoria de sus muertos en la guerra por el estado australiano de Victoria.



EL VESUBIO DE NUEVO EN ACTIVIDAD: La célebre montaña está regis-



LA DANZARINA ITALIANA de los abanicos, Beryl, famosa artista de music-halls, en una sugestiva "pose" tras de una pantalla formada



Foto GARCIA.

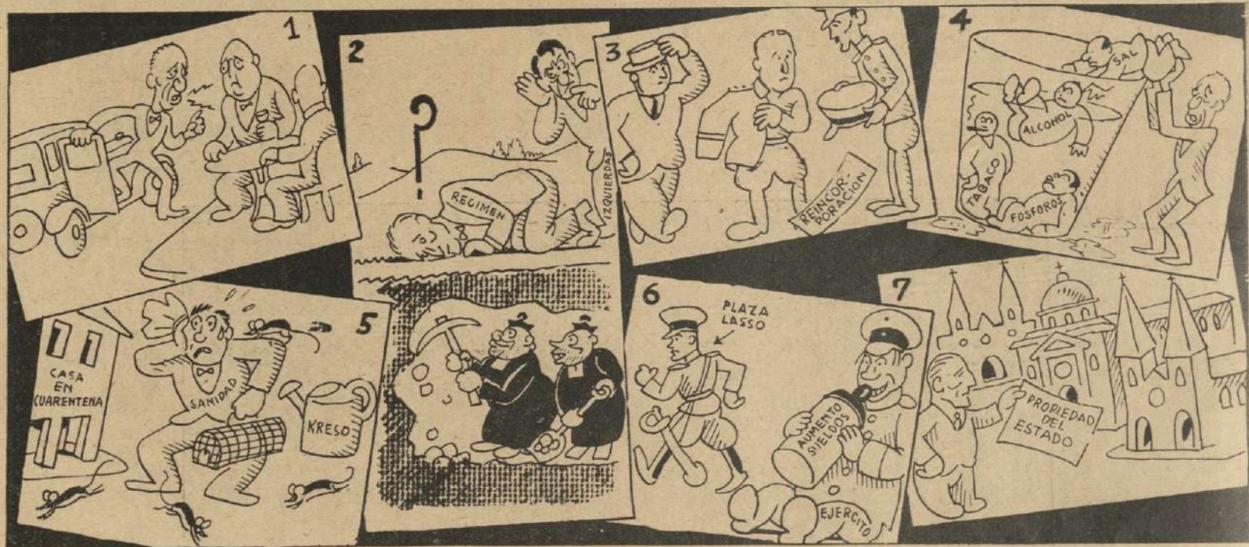
OLGA GUTIERREZ
SEÑORITA ESPEJO DE LA VIRTUD

En las últimas efemérides octubrinas, los estudiantes del Colegio "Eugenio Espejo", de Babahoyo, eligieron como madrina de sus fiestas a esta damita, dueña de sus simpatías y de su estimación, a quien, por la bondad de su alma y la pureza de sus sentimientos, la consagraron con el significativo título de "Señorita Espejo de la Virtud".

PAGINA EDITORIAL

LA SEMANA EN MONOS

Por V. JAIME SALINAS.



COMENTARIOS

LOS MONOS DE LA SEMANA

Don Jero, como un verdadero Jerofante, se lanzó contra el sonador ex-Encargado, diciendo que le había hecho una caída de ojos de intenciones equivocadas. Y el tuerto, que sabe dónde se dan y dónde se toman, no dijo esta boca es mía, para no darle a su contendor el gusto de que lo mandara a la capacha.

Y vino el duelo, con toda su mecánica cabriñanesca; pero resultó que Don Jero no se batía, pues su credo socialista prohíbe exponer la vida del individuo que puede ser útil a la sociedad, según lo acordado en la Segunda Internacional por moción de Piujanof y ratificado en nuestra Asamblea Socialista por moción de Palacios Sáenz con apoyo de Cuesta Garcés.

Como el tuerto es sólo liberal, no estaba al tanto de tan importante reforma en materia de lances. Pero eso hemos ganado, pues no hubiera sido justo que Don Jero se bata con un adversario que le lleva la ventaja de estar siempre con los ojos en training de apuntar. Por lo demás, si el duelo se realiza, habría habido que considerarlo como una continuación de la batalla de los cuatro días, y podrían haberse resentido los muertos de verdad de que se le ponga un estrambote cómico a su esquiliana tragedia.

El Dictador oye ruidos. ¿Es la brisa que pasa por la hojarasca? ¿Es la música de las esferas que suena en los espacios siderales? ¿O es algún aire que se escapa de ignoto conducto? No se puede comprobar el origen; pero es lo cierto que algo oye el Dictador y algo escuchan los zurdos en el pabellón de su oreja: su único enhiesto pabellón.

¿Qué será? ¿Qué no será? Si se llevara un radomante a investigar aquellos ruidos y subterráneos golpes, seguramente que descubriría quienes son los negros castores que pica en mano, van abriendo un enorme horamen bajo el suelo sobre el que reposa el régimen. Pero el trabajito tiene un peligro, y es el de que en un momento dado se derrumbe el piso, haciendo caer a los que se hallan encima, al par que aplastando a los que cavan debajo. Y este va a ser el final de la fiesta.

El alto comando ha comenzado a llamar al servicio activo a varios retirados, sacándolos del estado pasivo. Y estos se apresuran a limpiar de telarañas los dormitorios, para volver a sentirse que son lo que fueron. La llamada de estos milicos que alguna vez dieron su mal paso, se parece a la redención de ciertas Magdalenas arrependidas, que vuelven a ser mujeres honradas. Es el caso de la Méndez, a la que nadie le puede decir: tu fuistes...

Pues, el regreso de los hijos pródigos a la tribu de Israel, no ha dejado de causar sus resquemores en la tribu. ¿Y si vienen a dañar a los menores de edad, con enseñanzas non-sanctas? ¿Y si nos contagian con el mal bíblico que recogieron por los polvos senderos de su despreocupada juventud? He allí temores que provocan inquietud, moviendo las frutas. Y se mueven.

EL CENTENARIO DE GUAYAQUIL

Menos de dos años falta para la celebración del centenario de la fundación de nuestra ciudad; y tiempo es ya de que se piense en prepararnos para que tal conmemoración sea digna de nuestra importancia histórica, al par que un motivo para despertar el interés de los demás pueblos por el nuestro.

Hasta ahora hemos oído formular proyectos de obras grandiosas, para las que carecemos de recursos y que demandarían la pignoración del porvenir municipal al sacrificar sus rentas en cuantiosas deudas. Para aquella celebración debemos tener un sentido más práctico, y procurar el desarrollo de un plan que comprenda la creación de atracciones y desarrollo de fiestas que hagan concurrir a millares de turistas, los que nos dejarán su oro y propulsarán nuestras actividades.

En primer lugar, debemos empujarnos en la construcción de un amplio estadio, en el que podamos realizar unas olimpiadas, lo que constituye el máximo interés de toda gran celebración. Debemos edificar un estadio en cemento, con capacidad para unos 20 mil espectadores, en el que se contenga una cancha de fútbol, una pista atlética, una piscina de natación,

El Ministro Don Chombo, o Don Jerónimo, como se le dice cariñosamente, se ha empeñado en ahogar patos. Y ha comenzado con los estancos, a los que va echando dentro de un vaso. Pero el resultado va a ser curioso. Según la Química, mezclando alcohol, con fósforos, tabaco y sal, se obtiene un tabacazo. Pues con este tabacazo se va a embriagar el Gobierno. Y si no se fijan debidamente las dosis, la sal explosiva, prende al fósforo y éste incendia el alcohol, por lo que la mezcla se le convertirá en una melinita de gran poder expansivo.

Menudos sudores los de la Sanidad. Las ratas le han hecho la mala pasada de multiplicarse entre las paredes de las casas. Y ahora está obligada a hacer de gato, llamando a los roedores con voces de: ¡miau! ¡miau! Pero las

etc. En la celebración del centenario de Lima, dadas las monumentales obras y derroche de lujo, se obtuvo una cuantiosa pérdida; pero los ingresos de las olimpiadas cubrieron todos los gastos y aún dejaron una halagadora ganancia.

Debemos pensar, luego, que nos hace falta un movimiento intelectual que nos prestigie culturalmente; y, al efecto, debemos organizar un congreso científico, un certamen literario, una exhibición de arte, veladas y reuniones que sean exponentes de nuestro adelanto mental y espiritual. Y sería valiosa promover una exposición nacional, que muestre un siglo de progreso y presente todas las riquezas del país y todas las posibilidades de nuestro desenvolvimiento futuro.

Claro está que es condición indefectible para el éxito de la conmemoración centenaria, presentar a Guayaquil perfectamente higienizado; y a esta obra debe consagrar sus esfuerzos el Ayuntamiento, urbanizando todos los barrios, extendiendo los servicios públicos, imponiendo a los propietarios el ornato exterior e higiene interior de sus casas, obligando a construir o vender los solares sin edificación, etc.

ratas corren, saltan, huyen, voltejean, hacen malabares; y la Sanidad lanza sus zarpaos, sin alcanzar a pescar a sus adversarios. Y es el caso que las ratas le echan las pulgas encima, exponiéndola a un crecimiento de los bubones, que hará necesario el que se los corten.

Y a propósito de la peste; no sabíamos que la gente supierata de medicina. Por calles y plazas se escucha discutir con un aplomo, que provoca a los comentaristas a ir a la Universidad para que les coloquen la mureta doctoral. No comprendemos la necesidad de que venga el Dr. John D. Long, cuando aquí sabemos todos de bubónica más que él, Withe y Eskey juntos.

Después de que Pons le cedió a Páez el mando, sin inventario, quedó algo oliendo mal en Dinamarca. Pero Páez tiene un finísimo olfato; y, en cuanto se dio cuenta de que el mal olor procedía de los estómagos llenos de aire, tomó la resolución de llenarlos con sustancia más sólida. Y modificó el presupuesto militar doblando los sueldos, para no quedarse corto.

No hay niño que lllore con el chupón en la boca. Y el Dictador dijo: tari, tari, tararari: a mamar toca, muchachos. Pero no podía faltar quien, no conociendo el mal, de la olla ni el dolor de la cuchara, emitiera su protesta por a generosa dádiva. Y fué este el hijo de mi General, para quien los sueres nada valen, porque sus gastos los hace en dólares.

La nota final la dió el Dictador suave, con la restitución de los templos a sus legítimos dueños. Porque sus dueños son los feligreses que, medio a medio, han erogado los fondos para tales construcciones. Los templos pertenecen a la nación — ha dicho Páez — y, por lo tanto, el Estado asume la propiedad; y que grite Rita.

No habrá, pues, más jamón con horniga. Porque con las ventas de los templos se hacían empréstitos y con éstos se... daba la media vuelta y la vuelta entera. Cuántos de esos sueres que se gastaron en hacer motines políticos, procedieran de aquellas finanzas. Ahora, con la nacionalización, se acaba la piñata.

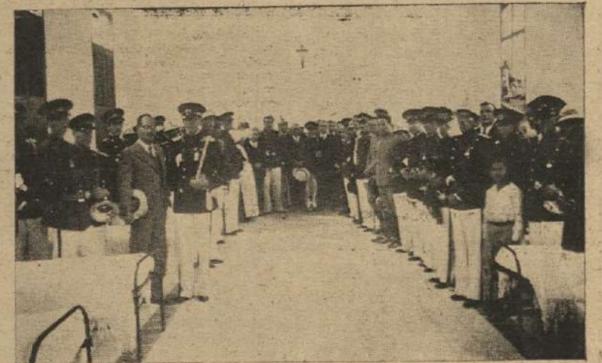
EL CENTENARIO DE LOS BOMBEROS



Fotografía tomada en el solemne momento en que fué condecorado el pabellón del Benemérito Cuerpo de Bomberos de Guayaquil con la Gran Cruz de Rubíes al Heroísmo, distinción única de la Orden al Heroísmo, creada por el actual Gobierno.



Instantánea de la inauguración del nuevo depósito de la Compañía "Sucre", la que fué apadrinada por personas de relevante valor social de Guayaquil.



Gráfica de la inauguración de la sala de enfermos del amplio servicio especial que el Cuerpo de Bomberos tendrá en el local propio que ha construido adjunto al Hospital General.

Como un recuerdo de la solemne conmemoración del Centenario del Cuerpo de Bomberos, ofrecemos los fragmentos de tres discursos pronunciados en el acto de la condecoración al estandarte de la institución con la Gran Cruz de la Legión Heroica:

El Ministro Sr. Jerónimo Avilés Aguirre, dijo:

"Cien años se cumplen hoy de la fundación del Cuerpo de Bomberos de Guayaquil; cien años de lucha; cien años de noble sacrificio; cien años de disciplina, de abnegación y desinterés, conmemora hoy el Cuerpo de Bomberos. Asimismo, durante cien años el vecindario guayaquileño, ha venido contribuyendo con su admiración y cariño hacia esta legión heroica que, sin egoísmos, ha sacrificado sus vidas, para defender la propiedad privada del fuego devastador, que, en más de una ocasión, convirtió en cenizas y en pobreza el solar de nuestros mayores.

"El palpitar del corazón de este Ejército de camiseta roja, está muy lejos de impulsarlo a la destrucción y al caos a la humanidad, pues esta legión de camisetas rojas que cubre el pecho del proletariado guayaquileño, está consagrada a defender y sostener, por su propia voluntad, a la propiedad privada, que no pertenece a ningún hombre, a ningún capitalista o burgués, sino a la ciudad de Guayaquil, a nuestra querida ciudad que pertenece a todos nosotros.



El Ministro don Jerónimo Avilés Aguirre, acompañado por las autoridades locales, en momentos en que concurrió a condecorar, en nombre del Gobierno, al pabellón del Cuerpo de Bomberos.

El Jefe de Zona, Cmdte. Federico Gortaire, dijo:

"En la conmemoración del centenario de nuestra fundación ha querido el Ejército ser también participe, ya que el cumplimiento del deber, como la abnegación y el heroísmo, conviven dentro de la espiritualidad del fin. Y, por esto, para el abnegado y constante defensor de esta bella ciudad, timbre de orgullo nacional, como de cultura y progreso, existe la más grande admiración de parte del Ejército.

"Vuestra organización que os caracteriza por la más alta moral y disciplina — dentro del sacrificio espontáneo al que os sometéis en beneficio común — ha venido siendo la virtud innata del guayaquileño, en cuyo pecho germinan también — constantemente — las ideas más sublimes de altruismo, libertad y mejoramiento social...!

"Acaba nuestra República, de nacer a una nueva faz en su estructura gubernamental. Una interrogación surgió de los pechos de todos los bomberos, porque estos sucesos políticos sobrevinidos últimamente no se sabía qué proyecciones podrían tener y qué conceptos e intenciones habría respecto del Cuerpo de Bomberos, en el que se avecina la fecha solemne y gloriosa de su aniversario. Ese entusiasmo, esa alegría con que preparábamos nuestros festejos, parece que se esfumó repentinamente. No sabemos, repito, cómo nos tomaría nuestro centenario.

"Pero el Supremo Gobierno, captador de las realidades sociales, llevando como norma de desarrollar su labor por el pueblo y para el pueblo, ha realizado cuanto esfuerzo ha estado de su parte, porque nazca nuevamente la tranquilidad en nuestros espíritus; porque el Cuerpo de Bomberos celebre su aniversario dentro del bienestar, la holgura, la alegría y el goce que ofrecen la tranquilidad y la normalidad. Y como si no estuviera satisfecho con haber agotado cuanto gestión haya estado en sus manos, rinde su homenaje grandioso a la Institución, instituyendo una nueva condecoración con motivo de nuestro centenario. Hace que toda la República del Ecuador, en un solo corazón, en un solo espíritu, se ponga de pie y salute la aurora bellísima de una conmemoración secular."



LEY DE FUGA

Especial para SEMANA GRAFICA

Por José PAREDES-LITARDO.

Vendado, cubiertas las heridas por hojas y pomadas, Pánfilo se reponía visiblemente. Alcanzaba a bajar a la solera. Paseaba frente a la extensa poza, rodeada de verdes lechugas, de marchitos saucos. Los naranjales copados de flores, sembraban algodonales. El ganado, en la hora del rodeo, parecían manchas bermejas, ondulantes. En la canoa, los patos se encaramaban y con aletazos, juguetaban con el agua. Pánfilo no resistió el hechizo, y gritó:
—Gábucha... oóooo...
De la choza le contestaron.
—Quéee...
—Vení trujendo er canalete... Ambos se embarcaron. Los "carrasos" gritaban desde las copas de los jaguales; en un "tinto", las garzas alargaban el percuero. La canoa ondulaba, suavemente, por las glaucas aguas. Pánfilo, a escondidas, había bebido "puro"; así lo notó la campesina.
—Guá; olés a caña, Pánfilo... así no te sanarás...
—Ai, Gábucha... er perro busca la yerba cuando quiere vomitar... er patillo se junde a pique pá mori... la guanta herida tira ar monte... yo, pá orvidá mi negra suente, chupo... chupo...
I con una ternura contagiosa, atrajo a sí, al cuerpo de Gabriela; sus manos apretábanle la cadera.
—Oye, Gábucha, tiemblo, no pó er arcóol sino pó los presentimientos q'me friegan... entrie tené q' matá y vivi con esta duda, mejó malo...
Ella le oía indiferente; se rasca, desvergonzadamente, una de sus axilas, luego, jugueteaba con sus senos...
—Toi más herido pó tu friardá q' pó la mesma herida q' me jizo er Cholejón... óyeme, Gábucha, jablo duramente, no impojta... no soi educáo pá compararte con er cielo ni las flores... y aunque mardigo er no sebé'ablá, creémelo pó mi máma, q' er corazón me se hace torozón ar jablarte...
Ella ladeó la cabeza; sonreía, picara.
—Pánfilo, bós me sarvaste de q' me friegue er Crolejón... quiero pagajte tu acción pá comiigo... si no fueras arribiatao, te contara ciejtas cosas...
Abruptamente, rápido, Pánfilo se encará a la joven. La canoa oscila.
—Caracho, Grabiela, no n'entís?...
I hostil ahondó el acero de sus pupilas, en las de la campesina. Pero en su beodez, nada vió en ellos.
—No seas bruto, Pánfilo... déjate de cangrejadas... si pá esto

me había traído aquí mejó vamos a tierra...
El crepúsculo se acentuaba. Una estria escarlata riaba sobre las prietas aguas. Entre los lechugales y helechos, las gallaretas zigzagueaban chillando. A lo lejos, la orilla era un negro brazo que circuía el pozeal.
—Te oír, Grabiela... seré cuejdo... per osabrás q' mi queré es más puro q' er canto der oyo, más juerte q'er "niguito" y más grande q' la mesma oscuridá q' cubre es potrero der frente...
De su pretina extrajo un frasco de "puro" y de un sorbo lo apuró; sus miradas extraviadas y el temblor de sus manos asustaron a Gabriela.
—Tu voz es pá mi mejó q' la música q' joimos en er fonógrafo... mas dulce q' miel de abeja... ai Grabiela linda... cuero lindo... La palmeaba; lem ordia los brazos. La poza era un espejo azogueado con sangre del día. I la canoa balumosa, se columpiaba en esas aguas y en esas sombras. Dentro de ella, se gestaba una tragedia.
—Pídeme lo q' se te jantoje. Gábucha... conmigo serás felis... pá eso trabajo... qué?... tas pllorando?... guá... abé pá secajte los ojos... déjate de mar augurio...
I guazón, le pellizó las piernas. Pero ella hipaba. Pánfilo la agarró brutalmente; la atrajo con rudeza a su pecho, y bajo las sombras, la besuegó furioso... alocado... desenfrenado...
—...mía... mardita sea, así er mundo me la quiera quitá... toi listo a comejme cien Cholejón ei visto tan cejquita q' la desprecio como a perro sajoso...
Entrecortadas sus palabras, bañadas de un hábito alcohólico se metían entre janeiros y matorrales. Los "chúques" sataban asustados. Las dicas y guanchiches sañan a la superficie, entre burujas.
—Pánfilo, no te engries... eso tienen ustedes los der monte... se enturbian con er trago y jablan aguadeces... también te quiero... lo ei jurao ante er santo... pero no fúe mi culpa, Pánfilo, pó Dios...
En la mente de Pánfilo, una llama atroz lamio su cerebro; lo ahogó de sangre y alcohol. La voz de ella imploró:
—... Pero no fúe er Cholejón...
A Pánfilo le chillaba el cerebro como alcancia llena de "grilos" del monte. Qué afrenta!... Más que 16 años en el panóptico; más que una muerte ejecutada por los

rurales en bosques perdidos... Burlarse de él!... De Pánfilo. NO. El era montuvio y a un montuvio no se le engaña. Si con sus puños doman un potro y con sus dientes desgarran las estopas del coco, por qué la traición iba a ser mella en su vida?... Y sus impetus de bestias acorraladas, fustigadas por los boyerazos de sus odios, reaccionaron en él... Arrojó escupiéndolo, el cuerpo de la campesina en el fondo de la canoa.
—Me la vás a pagá... perra...
Ansias de desagravio, de un final execrable a su vida, y la idea de matarla fué una livida chispa que quemó su alcoholizado cerebro. I esa chispa se hizo hoguera, incendio, infierno... Sus dientes brillaban; mordían sus gruesos labios hasta gotear sangre... Eso era... tenía sed... de eso acre, ferruginoso que lava toda afrenta la montuvia.
crimosas, agarró por el cabello a ta... I esa sed brotó insaciable, voraz... I en sus puños, una puñalita jaspó siniestra.
—Pánfilo... pó Dios... no me mates... te quiero... ese queré lavaré er delito, la afrenta... me friegué ciega, muchachona... en la fiesta der pueblo... fui ar Circo y allí sus palabras durces me convencieron... fué un marvao... er futre me usó y me botó aimesmo... si te lo decía antes lo hubieras matao como ar Cholejón...
Pero el puñal pendía alzado, listo a hundirse en aquellas carnes duras. I Gabriela, aterrorizada, en alaridos, dijo:
—No me mates... no seas marica ar matá a una mujé inocente... pó tu alma... pó tu madre... déjame vivi...
Sus dedos que apretaban los palpitantes senos de la campesina, y la mano amenazadora, cedieron, impotentes. I —gesto de borracho—, empezó a sollozar roncamente, a maldecirse. Los patos-cuervos aparecían alrededor de la canoa, y se sumergían. En las sombras, los "huaques" emitían lamentos humanos. La canoa atracó al pie de un pai-pai. Se remangó los pantalones, y hundido en el lodó hasta las rodillas, Pánfilo, con las miradas extraviadas, rojas, la miró.
—Me lajgo pá siempre... q' pagues tu farta con otro caján... entrie ambos solo habrá mi asco pó tu flojera de pieja... sólo te acordás q' te quice pá jacé cria buena... pá gallinas como bós er mundo es chico... mardito mi queré...
Sus manazas arrancaron las vendas que cubrían sus heridas. I la falda de canezú de Gabriela, se tiñeron de sangre.
—Pá vivi burlao... mejó es er mori como un montuvio berraco...
Embarcó la canoa y se metió en la huerta oscura. Cuando de la casa de fio Marcelo bajaron con candiles, encontraron llorando a Gabriela. Al pie de la canoa, manchas de sangre se perdían, se diluían entremezcladas con las cenegosas aguas de la pútrida poza. A lo lejos retumbaban disparos de fusiles y fio Marcelo, murmuró sombríamente:
—Bendito Dios... los rurales buscan presa...
No podía más. De la herida del

cuello manaba sangre; la desazón le ahogaba el espíritu en sangre. La huerta prieta gritaba en sus mil bocas. Los ramales eran "duendes" que bailaban "amorfinos". I tras él, creyó ver la "vela der muejto", livida, temblorosa. Con el zumbido ronco de moscas. Lo seguía tenaz, como tábano. Sus odios huieron; ahora lo mataba el miedo, ese terror "ar patica" "ar muejto"... En su delirio gritó como balido de vaca, como grita el mono herido. I entre sartenejas y chontales, se metió brusquero adentro. Pero allí la "mardita", lo seguía. Se detuvo en seco, y gritóle:
—Qué querés, engraciada, ija 'e tu máma, dime, ajo, si es pé dajme er entierro o pá llevajme vivo a la otra... jálba perra...
Pero entre cafeales, el viento reía como borracho; los "bijaos" eran brazos que se movían amenazantes; y por encima de ellos, la noche que azuzaba. Pánfilo se persignó tres veces; hizo una cruz en el suelo, y la besó. Desesperado, huyó entre los montes. Pero una multitud de faroles, lo encandilaron. I en un paroxismo de terror, se cubrió el rostro.
—Velas... mil muejtos... justo Jué, sárvame pó las ánimas der purgatorio...
Pero no eran "muertos"; era una veintena de policías rurales que lo acorralaban. I cuando ensangrentado, lo miró, se vió perdido... I como mico saltó. I tras él, ahora, los rurales, mastines humanos, más hambrientos que las fieras, lo siguieron. Jadeos de animales cansados, acezados, sedientos de sangre. Disparos al bulto que luego eran troncos de cacao. Voces serranas.
—é... poricá... daránle al corvino... é, aquí lo coji...
I un culatazo le hundió las costillas. A gatas, arrastrándose entre espinos, Pánfilo, desollado, rodó envuelto en un quejido doloroso. Un sablazo abrió un surco sangriento en su espinazo... Pero aún no estaba muerto, y como guanta herida, intentó, en un ahogado esfuerzo, huir... Pero las patadas lo revolcaron.
—Miserables... ai... ajo...
I cuando un puntapié le partió los testes, cayó exánime, en la hojarasca. En guando lo alzaron sobre la grupa del caballo. De su descarnada boca, chorreaba una baba sanguinolenta; en sus amoratadas pupilas, fulgía la muerte. I con los brazos amarrados hacia atrás, lo enhorquetaron sobre el animal. ¿A dónde lo llevaban?... Los caballos trotaron horas tras horas. De pronto en un claro hicieron alto. Las botellas de aguardiente se escanciaban. Empezaba a clarear. Cantos lejanos de gallos que traía el viento de la madrugada.
—Acabemos con este montuvio...
—Carai... pá lo que vale un montuvio y pior d'esta calaña... estamos en sitio Chojampillo, seis horas der pueblo...
—Guá, hagámolo q' el mesmo se cave el hueco y se haga la cruz...
—Claro, como esos peones de don Juancho a quien libramos de redimirlos... los jicimos hacé er

No podía más. De la herida del

Sigue en la página 17.

ROMANCE GUAYAQUILEÑO DE LA ENTREVISTA

(Fragmento, aún no definitivo).

Especial para SEMANA GRAFICA.

Por Abel Romeo CASTILLO.

1
Don José de San Martín
—águila de cumbre andina,
porte de guerrero antiguo,
terciopelada patilla—
en tierra guayaquileña
quiere parlar con Bolívar.

Barco de guerra penetra
por la canal de puntillas
mostrando la dentadura
blanca de su artillería.
Nave de guerra patriota
amiga de sus amigas.

Sobre Guayaquil descargan
su estruendo las baterías,
pero en salvas de saludo,
no es actitud agresiva.
Por boca de sus cañones
habla la boca argentina.

("Macedonia" se llamaba
goleza que lo traía).

2
Guayaquil viste de fiesta
aguardando la visita,
asonada al malecón
de todos sobre la orilla.

Ya Guayaquil no es República
sino tan sólo provincia
que su suerte a cara o cruz
se la ha ganado Bolívar.

Guayaquil está de luto
desde hace muy pocos días
—que perdió la Libertad,
hija recién nacida—.

Pero arroja en un desván
nostálgias que la marchitan
y ex honor de San Martín
se maquila de alegría.

3
Guayaquil está de luto
pero aún guarda una sonrisa.

La "Macedonia" agradece
el apoyo de la brisa
y ya se detiene arriando
velas que la conducían.

Gallardetes en el mástil
proclaman altas insignias.
Voces serranas.

Edecanes portadores
del saludo de Bolívar,
de la borda de estribor
trepan por la escalerilla.

San Martín les agradece
con una venia imprecisa
y se entrega prisionero
de la gentil comitiva.

4
Un bote con doce remos
a Guayaquil lo aproxima.
(Los remos quieren ser alas
para llegar más a prisa!)

Don José de San Martín
y el Libertador Bolívar
en tierra guayaquileña
por primera vez se avistan.

(Escenario: el Malecón.
Telón de fondo: la ría).

San Martín viste uniforme
austero, de suave línea.

Gran tenida de parada
luce Don Simón Bolívar.

Los dos prohombres se abrazan
con emoción contenida.

Las campanas ensordecen.
Atruenan cálidos vivos.
Los cronómetros se paran
en esa hora magnífica.

Y así abrazados, la Historia
graba una calcografía.



5
Al visitante conducen
a una morada patricia:
casa de los Lazarraga
con toldas sobre la orilla.

Damas le esperan ahí
por rendirle pleitesía.
Como son guayaquileñas
su belleza es exquisita.

Carmencita Garaycoa
—sol entre planetas—brilla
por el talle inverosímil,
por la mirada retinta
y los 17 lirios
de su juventud magnífica.

La punta del pie de seda
su encantamiento anticipa.

Como un amancey le brota
del pecho voz cristalina.

En nombre de sus hermanas
pronuncia la bienvenida
y una corona le ciñe
sobre la testa apelinea.

El hombre de cien combates
se turba frente a la niña
y ante su proximidad
perfumada que fascina.

Toda su rudez de hombre
se le cae de pronto encima.

Con las manos temblorosas
la floral preseca quita
de sienes por la modestia
y el calor, humedecidas.

Y con palabras adustas
de esta manera se explica:

"Tenéis aquí otras personas
de este homenaje más dignas.

"Mas conservaré el recuerdo
por venir de manos lindas."

Carmencita Garaycoa
le lanza una serpentina
desde la gruta de perlas
dondé vive su sonrisa.

En rubor primaveral
florecen las crinolinias.

Los caballeros asienten
donosa galantería.

Y un cigarro del río Daule
enciende Simón Bolívar.

6
Acallados los clarines.
Campanas emudecidas.
En silencio la poblada
que frente el balcón atisba.
Marchados los levitones
de las personas conspicias.
Ausente el rumor femineo
de almidonadas batistas...

Edecanes cancerberos
cerrando entrada y salida.

Por testigos las paredes
de una sala pequeñita.

Cuatro vueltas a la llave.

Prisioneros de su enigma,
Bolívar y San Martín
ya frente a frente se miran.

Escrútanse, desconfiados,
con sus miradas más vivas.

Signos de interrogación
les bajan por las patillas.

(Lo que ambos allí trataron,
nunca nadie lo sabría).

DE LA MUJER, DEL HOGAR Y DE LA MODA

PAGINA DEDICADA A LA ELEGANTE FRIVOLIDAD FEMENINA

SENCILLOS VESTIDOS DE NOCHE

TRAJES DE LANA PARA LA CALLE



La sencillez — pero una sencillez no exenta de elegancia — es la nota predominante en los modelos de vestidos de noche que se usarán este otoño. Telas bonitas, pieles elegantes y un corte que sigue fielmente las líneas del cuerpo, forman una hechicera combinación que nos hace aparecer tan cautivadoras como sirenas, pero sirenas elegantes, desde luego. Lo exageradamente llamativo, los modelos de rimbombancia teatral, han pasado a la historia. Las pieles competirán con las plumas a fin de dar a la figura la apariencia más atrayente posible.

Un vestido de satín de seda purpúreo se ve muy bien con una corbata de plumas brillantes. Los plumajes rizados de plumas blancas de avestruz forman un adorno muy apropiado para vestidos de satín de seda o terciopelo blancos. El blanco y el negro estarán en su apogeo durante el invierno; sin embargo, tanto los colores subidos como los matices delicados gozarán de bastante favor. Los adornos de piedras brillantes, desde luego, siempre realzan la apariencia de los trajes de terciopelo o satín de seda.

En cuanto al peinado, se usarán los rizos pequeños y apretados, adornados con estrellas y medias lunas de piedras centelleantes. El vestido que aparece en la ilustración, hecho de satín verde, es un ejemplo típico de los últimos modelos. El abrigo bastante largo, lleva cuello y un crestón de piel de zorro. Da el efecto de un cuerpo esbelto y gallardo.

¿EVA ERA RUBIA O MORENA?

Para celebrar la buena cosecha de algodón, en la ciudad norteamericana de Memphis, se organizó una fiesta, en la que una bella joven de la localidad debería aparecer personificando a la madre del género humano. Eva. Pero surgió una dificultad, ¿cómo fue Eva, rubia o morena? Pues de ello dependería el tipo de mujer escogida para personificarlo en la curiosa fiesta.

Para resolver el problema se abrió un concurso con premios, sobre el tema. El premio fue adjudicado al señor Almond de Knaxville, partidario de la tesis de que Eva había sido morena, a pesar de que un promedio de siete competidores de cada diez, declaró que la madre del género humano fue rubia.

He aquí lo que dijo el ganador del concurso:

"Por lo que sabemos, el Paraíso Terrenal estaba situado en alguna parte de la Palestina, en el Asia Menor, y como los habitantes de esa región son morenos con el cutis color de oliva, Eva fue, indudablemente, morena."

Hace algunos años, una tribu de fanáticos, llamados Wahabis, encabezada por Ibn Saud, causó gran excitación en el mundo mahometano destruyendo una tumba antigua que se conocía desde hacía tiempos inmemoriales, como la "Tumba de Nuestra Madre Eva".

La tumba estaba situada a una milla de la Puerta de Medina de Djeddah, el puerto de mar por el cual hay que pasar para ir a La Meca y a Medina. Era una construcción extraña de 100 pies de longitud y 10 de ancho.

Tabari, Masudi y Al-Athir, los

El satín de seda y el tafetán gozan de bien merecido favor. Pero para la mujer que se pasa gran parte del tiempo fuera de la casa, haciendo visitas, yendo de compras o de un lugar a otro, nada más apropiado que un vestido de lana, sencillo, pero elegante. Uno hecho de lana negra, va sea sencillo o no, que pueda ponerse con facilidad, además de ser cómodo, resulta siempre de buen tono.

Los dos modelos que se ilustran aquí son la última palabra para uso diario. El corte de túnica, que es una de las tendencias más importantes de las modas de este otoño, se ve muy bien definido en el dibujo de la izquierda. El detalle de los botones resulta muy elegante, y el cuello blanco forma un acentuado contraste con el vestido todo negro. El otro modelo es de un material que parece terciopelo sin labrar, pero que en realidad es lana muy delgada. En el dibujo de la derecha, como en el de la izquierda, los botones acentúan la elegante sencillez del modelo.

primeros historiadores que trataron de los temas bíblicos, dicen que Dios quiso crear a Adán. Mandó a un ángel para buscar tierra, y el ángel trajo tres clases de tierra: blanca, amarilla y roja. Por consiguiente, los descendientes de Adán poblaron la tierra con las razas blancas, negras y rojas.

Como no hay nada positivo que indique el color de la tez de Eva ni el de sus cabellos, los sabios que se preocupan de estudiar la Biblia, están tratando de saber qué fruta, exactamente, fue presentada a Eva por el demonio para tentarla. La expedición de profesores y estudiantes de la Universidad de Yale, que fue enviada al Este del Eufrates, anunció que había descubierto una capilla cristiana, que fue construida en el año 232, sobre cuyas paredes se había pintado a Adán y Eva cerca de un árbol que era un granado. Esto parece indicar que en el tercer siglo de la era cristiana, existía una tradición

según la cual Eva no ofreció una manzana a Adán, como se cree comúnmente, sino una granada. En realidad, la manzana no es una fruta originaria del Oriente como lo es la granada; que se considera como el símbolo de la fertilidad entre los orientales.

¿Pero cómo fue concebido que fue Eva quien ofreció una manzana a Adán? Las palabras latinas que sirven para designar a la granada son "pomum granatum", pero como la palabra "pomum" significa manzana, es fácil explicarse que con el tiempo y en virtud de la tendencia a la abreviación que existe en todos los idiomas, se dijera que Eva le había dado un "pomum" a Adán, suprimiendo de la primitiva frase el término "granatum". De ahí que los traductores de las biblias latinas en que sólo figuraba el nombre "pomum", escribieran que la fruta que Eva dió a Adán fue la manzana, porque eso significa, en efecto, la palabra latina "pomum."



EL TRAJE DE BAÑO IDEAL, para las rubias de ojos azules, debe ser amarillo con adornos celestes, dice Joan Marsh quien nos presenta aquí un modelo original de la nueva estación.

TRES HERNIAS Curadas SIN OPERACION



"—contesto con gusto informándoles que sus PLAPAO-PADS, me fueron tan buenos y útiles que curé a mis hijos y mi esposa que todos padecían de hernia."
"Presentados a dos Doctores, éstos me decían que necesitaban ser operados. Después les hice muchos remedios—sin resultado. Por fin encontré en el periódico su anuncio y, a decir verdad, sin esperanza ninguna, pedí la muestra gratis que Uds. ofrecían... Seguido ordené a la casa los Adhesivos de Stuart. Hoy están completamente bien. Ha sido con lo único que he tenido la dicha de verlos buenos, después de tantos remedios."

Manifiesta la Sra. Dña. Marcelina C. de Campos—de Isote, Barceloneta, Puerto Rico.

PRUEBA GRATIS

Los resultados prácticos muestran que este tratamiento también se usa con éxito en personas de todas edades, hombres y mujeres. Para que pueda Ud. convencerse personalmente de los asombrosos resultados de este tratamiento, escribanos su nombre y dirección y le mandaremos enteramente Gratis:— una larga lista de certificados de personas que manifiestan haberse curado con el sistema de PLAPAO-PADS, sin guardar cama, sin los peligros y perjuicios de la operación y sin abandonar su trabajo un solo día. Le obsequiaremos también un ejemplar del libro "La Hernia", por el originador de este tratamiento científico (esto no es un bragüero), impreso en español y profusamente ilustrado, que explica cómo puede Ud. librarse de su hernia, y además le mandaremos una prueba de PLAPAO para que en Ud. mismo palpe la notable efectividad de este herbario-tónico muscular, que miles de ex-relajados agradecidos dicen que les ha traído su felicidad. Para aprovechar esta oferta GRATIS tiene Ud. que escribimos su nombre y dirección inmediatamente.

PLAPAO LABORATORIES, INC.

2007 STUART BLDG., ST. LOUIS, MO., E. U. A.



LA SERIEDAD QUE APARENTA aquí, casi nos hace dudar de que es ella. Sin embargo, no hay duda. Es Nancy Carroll, estrella de la Paramount que ha comenzado a hacer papeles dramáticos.



HELEN TWELVETREES, del elenco RKO—Pathe.



RAYOS DE SOL ARTIFICIALES.—En la fábrica de instrumentos médicos de Leitzgrabe, se construyen en abundancia lámparas destinadas a substituir los rayos solares. Sirven para darles tratamientos especiales a los mineros y a los atacados de raquitismo.



FRAGILEN BETTY ROSS, de Viena, obtuvo el primer premio en un concurso celebrado entre los grandes almacenes de la capital austriaca, para ver quien era la vendedora más activa. Se explica su éxito al contemplarla... ¿quien podría en verdad pasar frente a ella sin dirigirle la palabra y comprarle algo?

¡A dónde va usted con una cabeza en desorden?

Lo van a tomar por loco... ¡qué diferencia si el cabello está siempre bien peinado! Sirve, entre otras cosas, para adquirir distinción, para agradar a las damas, para pasar por actor de cine, para economizar el sombrero. ¡Etc., etc.!

¿Cómo se consigue tener el cabello bien peinado por rebelde que sea? Usando Stacomb. No es grasiento ni pegajoso; limpia y mantiene peinado el cabello todo el santo día. ¡Aunque usted no lo crea!

Stacomb
En farmacias y perfumerías



Wierusz-Kowalski

VOLVIENDO DE Polonia, llevando su dueño atadas por detrás las cabalgaduras adquiridas en la feria, que
La calesa pesadamente cargada se hunde en el fango de un camino de las sin duda pronto volverá



HUMORISMO GRAFICO

DE PROPIA Y AJENA COSECHA

ATRASADA DEL CINE



—Apúrate mujer. Hace media hora que debe haber empezado la película.

—No, todavía.
—Pero, ¿es que te imaginas que Mariene Dietrich no va a salir hasta que te vea que has llegado tú al teatro?

VELADAS DE CARIDAD



—Hemos dado ya tres veladas y hasta ahora han dado ni medio a los pobres. Yo no comprendo dónde está la caridad de estas funciones.

—Claro que sí, chica! La caridad se la hacemos a los que nos vienen a ver, con... lo que enseñamos.

DISTRACCION



—Señor, se me acaba de perder el niño en el parque.

—¿Y, habló con el policial?
—Precisamente, estaba hablando con él, cuando me di cuenta de que lo había perdido.

ORTOGRAFIA

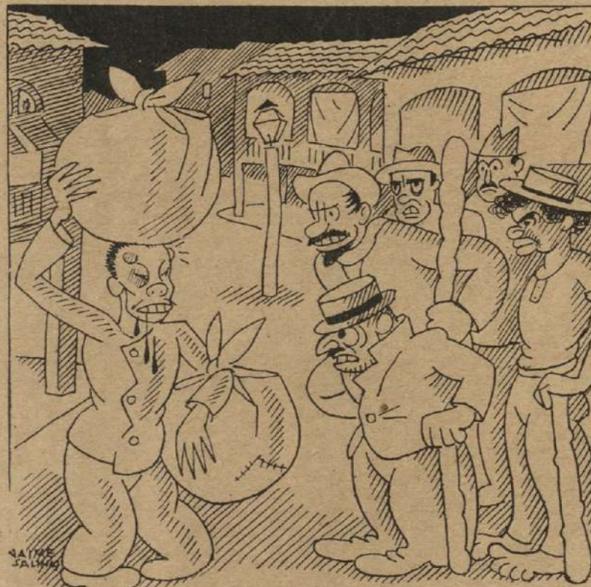


El niño. —¿Cómo se escribe melocotón, papá?

El papá. —Con hache.

El niño. —¿Y dónde tiene la hache el melocotón?

El papá. —En el hueso.



"Decí tu plimelo"

Ahora, que se dá de baja a los militares por si están con la constitucionalidad o por si están contra ella, es interesante reproducir esta tradición:

Corría el año de gracia de 1894, cargado de electricidad política era la atmósfera en que se agitaban entonces, inquietamente, estos benditos guayaquileños tan venidos a menos desde los tiempos julianos; liberales y conservadores, como si dijéramos moros y cristianos convertían a la ciudad en palenque de encarnadas luchas, que no se limitaban sólo a verborrea sin consecuencias, sino, que las más de las veces, se subrayaban con algún contundente garrotazo, y hasta con verdaderas escaramuzas, en que se oía pólvora de verdad, y que se epilgaban frecuentemente de un modo trágico...! Ah juventud del '95, dónde estás?

Los liberales llegaron a constituir fuertes núcleos, que dominaban absolutamente, en determinados barrios, y, ¡pobre del infeliz godo, que pasadas las 9 de la noche, se aventurase por ellos! Los conservadores, dueños del poder, es decir, teniendo la sartén por el mango, reciprocaron en igual o peor forma, y la lucha se encendió más si cabe... y así, hasta la aurora bienaventurada del 5 de junio de 1895.

La luz eléctrica, sólo se conocía entonces a través de las descripciones de revistas y viajeros: el lujo en los días de fiesta, lo constituía el alumbrado a faroles de gas, mejor que el actual sistema de iluminación, según nuestros abuelos; pero las calles que gozaban de este adelanto eran contadas, y la mayor parte de la ciudad se alumbraba con la luz de la luna.

Una noche, cuyo día se había caracterizado por las violencias de los choques ocurridos; circulaba tranquilamente por las actuales calles de Eloy Alfaro y Capitán Nájera, un infeliz hijo del ex-feliz imperio de la China. Caminaba tranquilamente portando sobre su cabeza un voluminoso atado de ropa sucia, pues es de advertir que los chinos que por ese entonces habían en Guayaquil, eran casi todos lavanderos o fondistas,

siendo desconocida la variedad "comercial", que se originó a poco del establecimiento de las ideas republicanas; iba el hijo de Confucio pensando acaso en las riberas del río Amarillo, cuando un estentóreo —¡Alto!— lo hizo detenerse: una patrulla liberal lo interrogaba:

—¿Quién vive? — preguntaron del grupo de rojos.

—Chinito —contestó éste, completamente acobardado.

—¿Qué partido?

Dudó un momento nuestro lavandero, y luego contestó:

—"Conservador."

Demás nos parece decir, que la paliza que le atizaron fue de marca! qué buenas marcas que le dejaron! Una vez que se alejaron los belicosos liberales, reanudó su marcha, prometiéndose in-mente volver a decir jamás que era conservador. Quizá su mala estrella deparó a poco otra patrulla, y esta vez se trataba de conservadores; repitióse con ligeras variantes, la escena anterior; pero alocionado por su fresca experiencia, varió el partido y contestó: "Liberal!"

A poco deja los huesos en manos de los godos, escapando de milagro, pero parecía que la Fatalidad lo perseguía aquella noche: había caminado escasamente tres cuadras, cuando volvió a escuchar el —¡Alto!— de otra patrulla:

—¿Quién vive?

—Chinito —contestó el asiático, entre colérico y acobardado.

—¿Qué partido?

Al oír esta temida pregunta, se desconcertó totalmente el lavandero, no sabiendo qué "partido" abrazar, para quedar "entero". Al fin, con gran asombro de la patrulla contestó:

"Calacho, decí tú plimelo, decí tú plimelo", —saliendo luego en precipitada fuga.

Y cuentan las crónicas que no se volvió a ver más, desde aquella trágica noche, circular por las calles de nuestra querida Santiago de Guayaquil, al lavandero chino, con su atado de ropa a la cabeza, y su enorme coleta trenzada.

Un Guayaquileño.

PRECAVIDO



—¿Por qué no me dijiste antes de casarnos que tenías la dentadura de oro?

—No quería que te casaras conmigo por interés.

COLOQUIO



—Ud. es la mujer que reúne las condiciones ideales para ser mi esposa.

—Con eso me quiere usted decir que soy rica y tonta.

—¿Por qué?

—Porque se necesita que sea rica para que usted se case conmigo; y se requiere que sea tonta, para que yo me case con usted.

FINANZAS



—Pretende usted lanzar acciones de esa mina de oro. Pero, si usted sabe bien que no hay oro en esa mina.

—Efectivamente. Pero, si lo hubiera, usted comprenderá que no necesitábamos lanzar acciones.

CONTRATACION

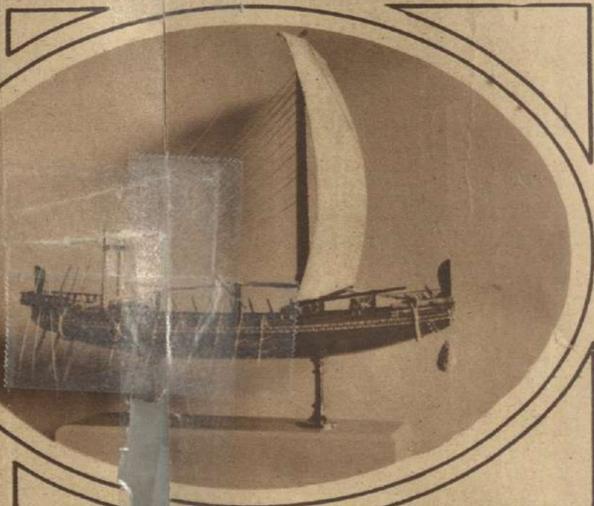


—¿Y de matemáticas, que sabe usted?

—Tengo siete hijos, mi mujer, mi suegra, tres cuñadas, dos sobrinos...

—No siga. ¿Usted es Pitágoras?

LA NUEVA ORGANIZACION SOCIAL EN RUSIA.—Las mujeres que trabajan en labrar los campos, dejan sus hijos encomendados a las niñeras nombradas por el Estado, y parecen muy conformes con ese orden de cosas.



ESTE CURioso BARCO es una reconstrucción de las galeras egipcias empleadas 3000 años antes de nuestra era, y que se consideran como las precursoras de los grandes trasatlánticos de hoy.

Para el reumatismo

que vuelve con la época lluviosa, a molestarse tan doloroso e insoportable, existe un poderoso alivio.



Venza al dolor aplicándose con suavidad, sin frotar, Linimento de Sloan. Hace reaccionar la sangre, produce un agradable calorillo y... elimina el dolor.

Linimento de SLOAN

MATA DOLORES

LOS AERONAUTAS BELGAS Augusto Picard y Charles Kipter, con la esposa e hijos del primero al comenzar su peligrosa ascensión que los llevó a veinte mil metros de altura, donde jamás había llegado el hombre.

MESA REVUELTA

PASATIEMPOS— ANECDOTAS— CURIOSIDADES— ACERTIJOS— CONOCIMIENTOS UTILES— FANTASIAS— PENSAMIENTOS— NIGROMANCIAS— CANCIONES DE MODA— FRIVOLIDADES.

ENVIADO ETIOPE



Teale Hawariate, uno de los representantes de Etiopia ante la Sociedad de Naciones, al llegar a Ginebra.

EXPOSICION ANTROPOLOGICA

Los prehistoriadores checoslovacos Maegha y Absalon organizaron una exposicion en la que figuran todos los objetos y todos los esqueletos que pueden servir para establecer la historia de las primeras edades del mundo.

ESCAFANDRA MODERNA

El ingeniero Harry Bowdoin afirma haber construido un enorme aparato blindado, dotado de movimiento, en el cual los buzos podran descender hasta 200 metros de profundidad. El aparato pesa setecientos kilos.

CON LOS FRANCESES FRACASO

El canal de Panama empezó a ser construido en el año de 1881, pero se suspendió el trabajo después de haberse construido doce millas.

MINA DE ORO

Se afirma que el Multimillonario Richard Scott posee una importante mina de oro en una magnífica finca que tiene en el Valle de la Muerte, Estado de Nevada, cerca de la ciudad de Toponach.

EL GENERAL LAFAYETTE

El general Lafayette era uno de los hombres más ricos de Francia. Sólo tenía diez y nueve años cuando contribuyó a la emancipación de los Estados Unidos de Norte América, y vuelto a su patria, tomó parte activísima en la política; luchó contra los jacobinos, y no quiso reconocer a Bonaparte.

INVENTO SONORO

Según Hazlit, las campanas grandes que se usan en las iglesias las inventó Pablo, obispo de Nolia, en Campania, y de ahí procede su nombre.

SOPA REAL Y... POPULAR

En una humilde posada francesa, le sirvieron a Estanislao I, rey de Polonia, y suegro de Luis XV de Francia, una humilde sopa de cebollas. El rey la encontró tan deliciosa, que introdujo la sopa de cebollas como un plato real en la corte francesa.

LIMON GIGANTE

En el Estado de Tamaulipas, Méjico, se cultivó un limón que pesaba siete y medias libras.

EL "MASCARA DE HIERRO"

El hombre de la máscara de hierro, que se supone haber sido hermano gemelo del Delfín de Francia, estuvo prisionero durante veinticinco años con una careta de hierro remachada en la cabeza. Jamás se supo su identidad, y murió en 1703 en la isla de Santa Margarita, donde estuvo prisionero.

UN PEZ MUY UTIL

A pesar de su gran tamaño (cinco metros de largo), el esturión es uno de los peces más indefensos del mar, y al ser atacado por un pez-espada, se halla a merced de éste. Pero no por eso es menos útil. Es un pez cuya carne tiene muy buen sabor; con sus huevos se prepara el caviar, y con la vejiga una gelatina llamada cola de pescado.

PSEUDONIMOS REVELADOS

Tres escritores franceses cuyos libros son muy leídos por todas las mujeres del mundo, y que firman: Guy de Chantepleure, Henry Ardel y Dely, se llaman, en realidad y, respectivamente; Jeanne Violet, Berthe Abraham y Marie Salomón.

SIMBOLO ANTIGUO

Parece ser que los anillos de boda los llevaban los indios antes de la conquista. Entre los romanos, también se usaban, según afirman Plinio y Tertuliano. Plinio dice que en aquel tiempo eran de hierro, pero Tertuliano afirma que eran de oro.

RELOJ DE VELA

Alfredo el Grande, rey anglosajón, que conquistó Inglaterra a los dinamarqueses y fundó la Universidad de Oxford, inventó un reloj de vela. Las velas estaban divididas en secciones de una pulgada. Cada vela ardía durante cuatro horas.

NIDOS COMESTIBLES

Ciertos nidos de pájaros, muy gustados por los gastrónomos orientales, son hechos por golondrinas marinas que recogen las algas comestibles para hacer sus hogares.

OBRAS DE ARTE

La costumbre de tomar rapé ha sido tan beneficiosa desde el punto de vista artístico, porque en las tabaquerías se derrochó el arte más exquisito. En el Museo del Louvre, de París, se conserva la colección de tabaquerías más importante del mundo, legada por los esposos Lenoir. La componen 204 tabaquerías en las que son empleadas materias preciosas, piedras finas, esmaltes y pinturas.

UN NIDO FLOTANTE

Entre los nidos más curiosos que pueden encontrarse, figura el de una especie de Colimbo, el "Colymbus minor", que pone sus huevos sobre una verdadera almadraba. Consiste el nido de esta ave en una masa de tallos de plantas acuáticas entrelazados. Estas plantas contiene en sus células gran cantidad de aire, que hacen el nido más ligero que el agua. Así la Colimba puede ir en su nido bogando tranquilamente, como si fuera en una góndola por Venecia.

QUESO DE PATATAS

En las regiones europeas de Turingia y parte de Sajonia se fabrica un queso muy exquisito empleando como materia prima la patata. Hé aquí la manera de proceder:

Se eligen patatas de muy buena calidad, preferentemente las gruesas y blancas. Después de haberlas hecho hervir, se machacan con un mortero, o de cualquier otra manera, reduciéndolas a pasta. A cinco kilos de esta pulpa, que debe ser muy igual y homogénea, se agrega un litro de leche agria con la cantidad de sal necesaria. Se amasa esta mezcla y se deja tapada durante tres o cuatro días, según la estación, y pasado este tiempo vuelve a amasarse, dándole la forma de quesos. Estos se colocan dentro de canastas, donde sueltan toda la humedad superflua.

Cuando ya hayan escurrecido lo bastante, se ponen a secar en la sombra, después de haberlos dispuesto por capas en toques, dejándolos así por espacio de 15 días antes de consumirlos.

UN RAYO BARBERO

Una información del exterior, dice que en la población de Farma, en la aldea de Fiori de San Pancracio, aconteció un suceso verdaderamente increíble.

Se trata nada menos de que durante una tempestad, el campesino Luciano Codeluppi fue alcanzado por un rayo. Pero este rayo no es un rayo como todos los rayos. Es distinto. Es un laborioso elemento de trabajo que, sin duda alguna, andaría por los espacios en la ronda eléctrica de los sin empleo. Y el bueno del rayo quiso venir a la tierra a demostrar sus honradas actitudes. Y en lo que se persigna un parroco desequilibrado afeitó al estupefacto campesino de marras, sin hacerle el menor daño.

Le afeitó por completo el bigote y la barba, como si el rayo hubiera usado la mejor hoja del mundo.

Y dice la noticia, que cuando los familiares del cliente del rayo, acudieron al lugar del suceso, le encontraron muy tranquilo, sentado en el suelo, acariciándose el rostro más liso que las manos de un niño. Participamos la noticia a nuestras barberías elegantes, a ver si se ponen en habla con el rayo en cuestión. No dudamos que les aumentaría la clientela.

BODA POST-MORTEM

Dos novios japoneses, desesperados porque sus respectivas familias no les permitían casarse, resolvieron quitarse la vida arrojándose a un río. El alcalde de la ciudad se impresionó por el suceso y propuso a los padres que se celebrase la ceremonia nupcial con los cadáveres, a fin de que sus espíritus pudieran estar unidos. Los padres accedieron y la boda fúnebre se celebró con toda solemnidad.

SIAM SE MODERNIZA

Recientemente la corte de Siam adquirió diez soberbios automóviles del último modelo de una marca francesa. La llegada a Bangkok de estos coches, entre los cuales figura el de la reina, produjo gran expectación y numerosos comentarios.

ANTIGUEDAD AERONAUTICA

La primera ascension en globo fue realizada por Bartolo Guzmán, un sacerdote portugués, en el año 1720, es decir, sesenta años antes que los Montgolfier. A pesar de tratarse de un globo y de que el aeronauta tenía un nombre medio sospechoso, siendo además, fraile y portugués, el dato es rigurosamente histórico.

NUEVO PRESIDENTE



Manuel Quezón, será el primer presidente del nuevo estado semi-autónomo de Filipinas. Obtuvo un triunfo abrumador en las elecciones efectuadas recientemente.

GLOTONERIA BRITANICA

Los ingleses tienen fama merecida de ser respetables tragones. En el condado de Kent se vió a un individuo comerse diez kilos de cerezas de una sentada; a otro, un carnero, y este mismo en otra ocasión se metió en el estómago sesenta conejos cocidos. Un obrero minero apostó que se comería en menos de cuatro horas tres gansos asados, la que perdió, pues al ir a engullirse el último trozo del tercero, casi revienta.

GASTO DE OXIGENO

La noche del veinte de junio de 1756, ciento cuarenta y seis ingleses fueron encerrados en la mazmorra negra de Calcuta, que mide 5 x 4 metros. A la mañana siguiente sólo veinticuatro estaban vivos.

COQUETERIA PREMATURA

Entre los drusos de las montañas sirias, las mujeres comienzan a pintarse a los dos años de edad. Y no es raro ver a las niñas en los días de fiesta con carmin en los labios, negro en las pestañas y las uñas teñidas con henné.

REFRANERO ESPAÑOL

Cada uno sabe dónde le aprietta el zapato.—La zarza da el fruto expirando y el ruín llorando.—Reprende al mezuquo que hace el beneficio de mala gana.

El que toma la zorra y la desuella, ha de saber más que ella.

La zorra mudará los dientes, mas no las mentes.

No hace tanto la zorra en un año como paga en una hora.

No hay zorra con dos rabos.—Explica cuán difícil es encontrar dos cosas de modo mismo semejante y en que concurren unas mismas circunstancias.

ADELANTOS FOTOGRAFICOS

Se acaba de perfeccionar una cámara cinematográfica capaz de tomar 2.000 fotografías por segundo, o sea 7.200.000 por hora. Aparte de esto, automáticamente marca el tiempo. Fotografiando con esta cámara la rotura de una bombilla eléctrica, los fragmentos de vidrio al caer, parecen copos de nieve.

CANTARES

Anoche todos han visto que al darle la extremaunción, en vez de mirar al Cristo, mirándose se murió.

La bella aventura

por CLAUDIO GEVEL



De cualquier modo, algún día tenía que terminar: Jorge Labrettier no se hacía ilusiones al respecto. Estaba predeterminado al sólido matrimonio de conveniencia, al cual debían los Labrettier, desde hacía tres generaciones, el aumento de su fortuna, de sus negocios y de su posición social. Pero Jorge quería que concluyera de una manera airosa... Y llegó el día. Nada tan fácil

como romper aquellas relaciones. Jorge no tenía más que dejar desvanecerse en la nada la personalidad del joven artista que él mismo había creado con todos sus detalles. El médico hacía regresar a su hijo al pueblo. El hijo se inclinaba ante la voluntad paterna, con los ojos arrasados en lágrimas y el corazón lleno de pesar. ¡No podía salir mejor! Mas Jorge experimentó el escripturo de pasar

LEY DE FUGA

Viene de la página 8. guenco... les dimos a bebé puro isuás... los enterramos en un santiamén... te acordás?... Un rural, malencarado, barbudo, intervino:

—Tenemos que meternos a Chojampe viejo... y no conviene con este cuatrero encima... Ummm... mejó dejemo botao... apuña-leao...

—Bueno... la ley'e fuga es lo único... pásate un trago Froilán o bós Sangolquí... vamos aplicá esa ley... ¡ai q' está fuerte...

Se apearon. El frío hincaba como ortiguilla; los micos gritaban en los árboles. El "malero", un ruflán policía, se trepó en un zapote y cruzó una sogá en una rama.

—Vá párriba er asesino der Cholejón... con jéste van ocho q' corragamos... bendita ley'e fuga q' liampia ar campo de cuatros y ladrones...

Cuidao nos vía pasá con este como con el viejo Montiel... había resultao inocente er muy caján, pero lo jicimos escarbar su propio guenco...

Se quejaba Pánfilo, con esterretos agónicos. Hinchados sus pies; manando agua sangre de todo su cuerpo. En la comisura de sus párpados había pus; en la de su boca, sangre. A empellones lo arrastraron bajo el árbol de zapote.

Se resistió débilmente. I entre cuatro lo alzaron en vilo y lo amarraron por el cuello.

—...mama—gritó... no me... ma... ten... pe... rros...

I su cuerpo osciló bajo el gruñido de aquellas fieras que bebían aguardiente. Un negro esmeraldeino, espejeando sus pupilas, no resistió al oír esos atragantados alaridos de Pánfilo.

—El, "yuro", reinata a ese caján...

Se volvió un gendarme, tuerto, faruzo, sifilitico.

—Fijaránse, brutos, lo q' aprendi en er Escuadrón...

I descerrajó un escopetazo sobre el cuerpo colgante de la infeliz víctima. Otro se rió, ahogándose con el buche de alcohol que gorgoritaba en su gznate.

—Así te tumba una anona...

I el "manglicher" mohoso que llevaba, destapóse en una defonación que hizo temblar la huerta. Quizá acertó. El cuerpo de Pánfilo se mecía como "casa de moquiñana". La voz nasal del policía rural, hacía erizar los pelos:

—Vido, parceros, vido como pego ar bulto... me el ganao dos tragos... uno pó er alma de Pánfilo y el otro pó la bendita ley'e fuga... viva er Capitán Jáen... ajo...!!!

José PAREDES-LITARDO,

de aquel modo por la vida de Clarisa, colmado de juventud, de caricias, de alegría, de amor sincero, sin asegurarle, en cambio, si no una felicidad imposible, cuando menos un porvenir tranquilo. Sólo que, ¿cómo conciliar semejante escripturo con una ruptura digna, triste y sentimental? ¿Cómo terminar aquella novela con un desenlace que no la echara a perder?

Jorge buscó y creyó haber hallado el medio. Una tarde, mientras paseaban juntos por los Campos Eliseos, un hombre de aspecto extranjero, con gorra y el cuello levantado, se aproximó a ellos y les ofreció unos collares de perlas falsas que mostraba arrollados en la mano. Clarisa se detuvo, tentada.

Unos días después, otro tentador, tan equivoco, tan tiznado y tan estrafalario como el primero, se les acercó provisto de collares de perlas falsas en las manos. Aquella vez fue Jorge quien se detuvo, eligió uno que se diferenciaba de los demás por un cartoncito colorado, lo pagó y se lo puso en el cuello a Clarisa, que hacía el ademán de no querer. El hombre, que no era tal vendedor, sino un amigo de confianza que accedió a secundar a Jorge en sus planes, desapareció en cuanto se hubo guardado el dinero.

En el taller donde Clarisa trabajaba, el collar causó sensación.

—Cualquiera juraría que son perlas verdaderas—dijo una compañera.

Y el amigo de un modelo, que era joyero, afirmó que eran verdaderas, sin ningún género de duda.

Al saberlo, Jorge se hizo el incrédulo. Entraron en una joyería, donde un señor muy serio y desconfiado tasó el collar de la joven en 500.000 francos. Jorge admiró, in petto, su pericia: le había costado exactamente 512.000 francos. El comerciante les vió alejarse con una mirada llena de sospechas.

Clarisa no sabía lo que le pasaba. Con la ayuda de Jorge buscó una explicación y, al no encontrarla, invocó, como se hace en estos casos, la intervención divina, lo atribuyó a un milagro y creyó en él.

Los acontecimientos se sucedieron de acuerdo con las previsiones de Jorge. El amigo de la modelo se encargó de la venta del collar.

Era en enero y partieron para el Mediodía. Hotel lujoso, manjeras delicadas, paseos de automóvil, vestidos de precio. Jorge quiso que Clarisa disfrutara de todas las delicias. Su aventura terminaría allí.

Mientras se dirigía por última vez al lugar donde solía verse con Clarisa, iba pensando en la carta de adiós que se proponía escribirle. Le diría que prefería desaparecer. Que ahora era demasiado rica para él. Que su amor había terminado con aquellos ocho días de ensueño, etc.

Al entrar, la portera le entregó una carta. Reconoció la letra de Clarisa, y leyó:

"Mi querido Jorge: Siento tener que decirte que nuestras relaciones han terminado. Ya no volverás a verme. Me he despedido del taller; no me busques, porque sería inútil tratar de resucitar lo que está bien muerto. Comprenderás que, dada mi nueva situación, no debía continuar una aventura pasajera. Sin duda, habrías aceptado vivir del dinero de mi collar. Siempre me pareció que eras algo perezoso. En las circunstancias actuales me temo que llegarías a serlo en forma excesiva... Mi fortuna nos separa, me llama a nuevos destinos. Adiós.

"Clarisa".

DOS VISITAS

POR P. DE LUCA

Al oír el chirrido del picaporte, el mandadero dirigió la mirada hacia la puerta de entrada. En seguida se levantó, diligente.

—Buenos días, señora.

—Buenos días. ¿Está mi hermano?

El muchacho asintió, al mismo tiempo que corría a abrir la puerta del primer estudio, a donde la joven, con sus pasitos un poco perezosos, llevó el perfume de la primavera, haciendo callar inmediatamente las dos máquinas de escribir. Y las dos empleadas, saludando respetuosamente, lo que los dos empleados, impregnaron también las narices y el alma de aquella primavera artificial.

—No se molesten—suplicó la elegante señora, atravesando aquel salón que en el siglo diez y ocho acogiera sin duda a muchas parejas de enamorados, recogiendo el dulce ritmo del minué en los arcos de sus bóvedas, alegremente decoradas con frescos, y que ahora volvía a ver la más fascinadora de aquellas damitas, vestida con un sucinto traje y toda ceñida en el atrevido cado con claras y costosas telas.

El más joven de los empleados hallóse de un salto en la puerta del abogado, y después de golpear en ella con los nudillos la abrió, sonriente y obsequioso.

—¡Gracias!—sonrió la joven; y, antes de entrar le tendió la mano.

El abogado, que ya había murmurado un "agraciado" sin levantar los ojos de sus papeles, esperó escuchar la voz para saber quién era, aunque sin ninguna curiosidad. Pero también a él llegó, antes que la voz, el perfume de aquella que había sido, en la iniciación de su gloriosa carrera, su pequeña primavera. Y unos labios de bermellón se le ofrecieron a través del atestado escritorio.

—¿Tú?... A esta hora?

—Te desagrada?—vibró, en la severidad del estudio, el cascabeleo de la voz juvenil.—Hay sesión en "Las Obreras Menesterosas" y, al pasar por aquí, quise dar un saltito para saludarte.

—Gracias—respondió complacido el abogado. Y, después de haberle estrechado la perfecta manecita desnuda, olió su propia mano.

—¿Un rosal floreció en invierno?

—Pero si no tiene nada de rosas!—escandalizóse, siendo la bella joven.—¡Es esencia de "Amour close"!—

—Habla de un rosal simbólico—sonrió el insigne orador, que no era igualmente experto en la vida mundana. Y preguntó a su hermana por el marido y el hijo.

—Federico ha tenido que marcharse a Versalles, donde probablemente pasará también la noche—respondió ella, girando por el estudio como un pajarito por entre los matorrales.—¿Por qué no vienes hoy a cenar conmigo?

—No puedo, querida. Estoy muy ocupado.

—Pero de cualquier modo, debes dedicar una hora a esa cosa tan vulgar pero indispensable que se llama nutrición!

—Un cuarto de hora. Y ya estoy comprometida con un cliente.—

—Es... "rubia" ese cliente?—rióse ella con malicia.

—¿Vaya una rubia! Es el hermano de la señora Clarisa.

—¡Ah! Aquella que... ¡pobre mujer!—se dejó sorprender por el marido y... Pero, ¿no había sido ya condenada... este... este...?

—¿Morris? No. Ni lo será.

—¿Tú eres el fiscal, verdad?

—Esta vez, sí.

—¿Y no lo harás condenar?

—En casos semejantes, los jurados están ya acostumbrados a absolver. El homicidio por infidelidad ahora es un crimen legalizado.

—¿Qué horror!



JAIME SALINAS

Detrás de su escritorio, con la cabeza entre los libracos y los cartapacios, el más joven de los empleados se besaba la mano que había sido estrechada por la bella y elegantísima joven, y aún percibía aquel delicioso perfume: el perfume de la felicidad.

—Estoy segura de que es el mismo perfume de aquella noche—prosiguió la joven dactilógrafa.—¿Recuerdas? Te lo dije al día siguiente.

—Sí, recuerdo—respondió su compañera, distraída.

—Habíamos ido con Pabo a los Capuchinos, para ver los fuegos artificiales. Junto a nosotros, en la sombra, había otra pareja: no se veían más que los labios y los ojos, que brillaban en la oscuridad; pero llegaban hasta nosotros los chispazos de sus carcajadas y, cuando ella se movía, una oleada de perfume.

—¿El mismo de hoy?

—Lo juraría.

—¿Y no la reconociste?

—No pude verla a plena luz. Evidentemente, trataba de permanecer oculta, como si temiera ser reconocida por alguno de los presentes. Pero se comprendía el contrabando. Pablo decía que no, que la había visto otras veces, siempre con el mismo joven. Sin embargo, hasta de espaldas, cuando se fueron y ella se envolvió todo el busto con la ancha echarpe negra de grandes flores, pensé... en la hermana del abogado, a quien había visto varias veces aquí. ¡Ah! No puede haber dos figuras tan parecidas en todo París. Y con el mismo andar, los mismos ademanes, la misma elegancia refinada.

—Sería ella—respondió su compañera, roja de envidia, poniéndose a repiquear en el teclado de su máquina.

—Y sin embargo, yo...—quiso insistir la charlatana.

—Pero el agudo campanilleo del timbre llenó de pronto el salón como una airada voz amonestadora.

—Señorita Fantour—advirtió el más viejo de los empleados, mirando el cuadro negro de las llamadas, donde se había alzado el número cuatro.

Y ella, estrándose el guardapolvo negro, estuvo de dos saltos

en la puerta del abogado: —¿Se puede?

Una hora después, La puerta de entrada se abrió con violencia.

—¿Está el doctor?—preguntó el recién llegado, sin saludar e introduciéndose, con el sombrero puesto y el rostro alterado.

—Puede pasar, señor!—murmuró el ordenanza, inclinándose.

Y el hombre entró en el primer salón y, tratando de dar a su rostro una expresión menos dura, saludó y se dirigió a largos pasos al estudio del abogado.

Los empleados y las dactilógrafas no se sorprendieron de aquella irrupción, pero cada cual pensó en la extraña circunstancia de esta visita y la visita de pocos días, que había dejado en el frío ambiente del estudio una sutilísima estria de perfume.

—Buenos días.

—¿Cómo! ¿No te has marchado?—preguntó sorprendido el abogado.

—No—respondió su visitante; y se dejó caer en el ancho sillón de cuero, livido pero sonriente.—Quería pedirte una opinión...

—Dorita me dijo hace poco...

—¿Sé que ha estado aquí. Pero ahora, dime, te lo suplico: ¿estás seguro de que van a condenar a Morris?

—¿Seguro?... Es extraña tu pregunta: ¿puede estar seguro de un veredicto judicial?

—Pero si tú fuéces el defensor del asesino...

—¡Oh, entonces, la victoria sería mucho más fácil! Se lo decía poco antes a tu mujer.

—Y bien, hay otro marido engañado que tiene necesidad de tu obra de defensor.

El abogado desorbitó los ojos tras los redondos lentes; y un triste pensamiento atravesó su mente fatigada.

—¿Otro marido?

—Otro caballero engañado por una mujer en quien ponía toda su fe, y a la cual, de haberse apagado su amor por él, debía haber bastado la ternura de su hijo... Una miserable que, para crearse una coartada, se ha dirigido antes al estudio de su hermano y ha corrido luego a reunirse con otro hombre...

El abogado saltó en pie, con los ojos fuera de las órbitas.

—¿Qué dices?

—Mi partida a Versalles era una de las acostumbradas trampas: la más ingenua, la más conocida; pero todas caen en ella, hasta las más astutas e inteligentes... ¡Acabó de matar a mi esposa!

—¡Oh, Dios mío!... ¡Dorita!...

—desesperóse el abogado, llevándose ambas manos a las sienes y evocando de pronto, con la nariz y con el alma, todo el perfume de su alegre primavera.

—¡Tu dolor de hermano no podrá alcanzar nunca a mi tortura de marido y de padre engañado!—sollozó el visitante, poniéndose de pie.—¡Nunca! ¡Nunca! ¡Ni siquiera después de la absolución!

Y ambas angustias fundiéronse en un desesperado abrazo.

Han contrido matrimonio civil—eclesiástico, en la capital de la provincia de El Oro, el apreciado joven don Roberto Losada García y la gentil dama, señorita Carmen Adela Barzueeta B. La boda fué muy concurrida por los amigos y familiares de los contrayentes, quienes recibieron numerosos y valiosos regalos.

Su fiesta onomástica celebraron los siguientes caballeros del ambiente social porteño: Eduardo Roca Molestina, doctor Eduardo Sálmón, Eduardo Carrión Toral, Eduardo Arosemena, Eduardo Ycaza Carbo, Eduardo Witting, Eduardo Barrera Pino y Eduardo Yezvi M.

Día de íntimo regocijo tuvieron los distinguidos y apreciados esposos, señor don Ernesto Amador

ESPIGAS SUELTAS

Lo que halláis atrayente en una persona, lo encontraréis insoportable en otra.

El amor es el principio, la razón y la finalidad de todo.

Todos nuestros conocimientos empiezan en el sentimiento.

La bondad de la juventud es angelical, pero la de la vejez es divina.

No se subleva a los hombres con razonamientos y con la idea, sino solamente con un sentimiento.

NOTAS SOCIALES



EN GUAYAQUIL

El suntuoso baile realizado en los elegantes salones y hermosa terraza del Country Club, tuvo una realización brillantísima, auspiciada como estuvo por distinguidas familias de nuestra sociedad y de las colectividades americana e inglesa. Fiesta de alegría y distinción, logró todo el ambiente peculiar de las mas suntuosas reuniones y fueron sus características sobresalientes, las gratas notas de belleza, colorido e inusitada animación de un conjunto de damas y damitas regiamente ataviadas de preciosos toilets. Medio Guayaquil social, se puede decir que estuvo presente en los salones del Country Club, gozando de una alegre y novedosa música y del encanto del lugar, cuyo pintoresco sitio invita al amor.

En la residencia de la familia de la novia, se efectuó el matrimonio civil y eclesiástico de la señorita Leila Castro Bustamante con el doctor Francisco A. Marchán C., pareja con múltiples simpatías entre sus amistades.

Autorizó el acto civil el doctor Miguel Castro, jefe político accidental del cantón; suscribiendo el acta en calidad de testigos, por el novio los siguientes señores: doctores José Miguel Varas Samaniego, Juan A. Montalván, Julio Mata Martínez y José Dionisio Espinoza, y por la novia, los señores: Simón Cañarte B., Jorge Ponce Coloma, José Castro Bustamante y señorita María Esther Wither Navarro.

Bendijo la ceremonia religiosa el R. Padre Ignacio de las Heras y actuaron de padrinos, por el novio, el señor don Amandino Carrión Torral y señora Aspacia Toral de Carrión, y por la contrayente, el señor José Daniel Castro y su esposa, señora Rosa Bustamante de Castro. Presenciaron esta ceremonia como testigos por el novio, los señores: doctores Enrique Uruga Peña, Gustavo A. Fassio y Emilio Romero Menéndez y señor Juan Vizcaino, y los señores Lcdo. Alberto Wither Navarro, señorita Débora Santos y señor Max Wirz, en representación del señor Max Konnaz.

Terminado el acto religioso, se brindó una copa de champaña por la felicidad de los nuevos esposos, quienes recibieron numerosos y artísticos regalos de sus relacionados.

Constituyó una brillante nota social la matinee bailable que se llevó a cabo en los courts del Guayaquil Tennis Club.

Numerosas parejas se entregaron animadamente a la danza y el entusiasmo que desde un principio auspició la reunión, no decayó un sólo momento. La orquesta que dirige el profesor Felipe Cueva, como siempre cooperó al mayor lucimiento de la fiesta. El buffet fué presentado exquisito y abundante, mereciendo ser continuamente visitado por la numerosa y selecta concurrencia.

En el día de la Virgen del Pilar, celebraron su fiesta onomástica, las siguientes personas de nuestro ambiente social: señoras Pilar Estrada de Gallardo, Pilar Grau de Rios y señoritas: Pilar Baquerizo Avellán, Pilar Puig Lince, Pilar Grau y Pilar Quintanero Robles.

Muy animada se vió en varios días, la tribuna del Guayaquil Polo Club, con la asistencia de distinguidas familias de nuestra sociedad, que se dieron cita para admirar el magnífico juego desarrollado por los equipos que, en caballerosa lid, lucharon por el triunfo. Los partidos fueron de lo más reñidos y cada momento los valientes y hábiles jugadores, eran frenéticamente aplaudidos por las encantadoras damitas y por los fanáticos sportmen allí reunidos, por sus valientes e inteligentes actuaciones.

Después de cada evento, la ex-



Una fotografía del acto de la clausura de la importante Exposición de Estudios Etnicos del Litoral Ecuatoriano que en un salón especial del Museo de Guayaquil abiera el artista Tito de León, en los días del 8 al 13 de este mes, y en cuyo acto de clausura disertó el vocal principal de la Asociación Regional del Montuvio ingeniero Leonidas del Campo, a nombre de la agrupación que patrocinó dicha exhibición. Aparecen en la presente foto, sentadas, de izquierda a derecha: señoras Leonor Sáenz de Baquerizo Noboa, Rosa Borja de Ycaza, Bethsábé de Castillo y Lucía de Jancé. De pie, en el mismo orden: señores ingeniero Leonidas del Campo, Eduardo López, Víctor M. Jancé, Presidente de la Asociación Regional del Montuvio; doctor Alfredo Baquerizo Moreno, Alberto Ycaza Carbo, Gobernador accidental de la Provincia; don José Abel Castillo, Presidente de la Sociedad Anónima de EL TELEGRAFO; el artista Tito de León, doctor Modesto Chávez Franco, N. López y Rodrigo A. Chávez González (Rodrigo de Triana).

Baquerizo y su dignísima señora doña Carmelina Ycaza de Amador, quienes, rodeados del cariño de sus hijos y familiares y el afecto y simpatías de sus numerosas relaciones sociales, celebraron sus Bodas de Plata matrimoniales. Múltiples obsequios, fragantes flores y demostraciones de aprecio, llegaron hasta los felices esposos, en testimonio de las consideraciones y cariño que son merecidamente acreedores en nuestra sociedad.

En su elegante residencia se desarrolló una magnífica fiesta que reunió a un numeroso y selecto grupo de familias, quienes fueron magníficamente atendidas y obsequiadas por los cultos dueños de casa.

La clásica cigüeña portadora de la dicha y la felicidad, ha traído en su pico de oro, un risueño y gracioso bebecito al apreciado hogar formado por los esposos Jijón-Orcés. El recién nacido responderá al nombre de Enrique.

La elegante residencia de los esposos, Ing. don Alfredo Tinajero y su señora esposa, doña Isabel Mejía de Tinajero, fué centro de una muy alegre fiesta, con motivo de haber cumplido un año más en su risueña existencia, la encantadora niña María de Lourdes Tinajero Mejía.

El grupo alegre y bullicioso de amigos, que desde temprano concurrió a felicitar a la graciosa festejada, pasó momentos de lo más agradables. Fueron colmados de obsequiosidades y finas atenciones por los cultos dueños de casa, retirándose después de varias horas de correr, hacer música y realizar una serie de juegos, muy de acuerdo con sus espíritus predisuestos naturalmente a las sanas y rientes expansiones.

En el comedor del Grand Hotel, fué servida una espléndida comida ofrecida por el grupo de miembros del equipo militar norteamericano de Polo, en honor de los cuatro equipos nacionales de Polo.

El acto se deslizó en un gracioso ambiente de franco aprecio y cordialidad, poniéndose de manifiesto la camaradería y simpatías que existe entre los caballeros visitantes y nuestros muchachos, que con tanto entusiasmo practican ese aristocrático deporte.

Al servirse las primeras copas

Sigue a la vuelta

celente orquesta centroamericana: La Marimba Atlahunka, ofreció un animado programa de música moderna, lo que motivó que numerosas parejas se entregaran a la danza hasta avanzadas horas.

Por la vía de Babahoyo se dirigió a la capital de la República, el Excmo. señor Ministro de los Estados Unidos del Brasil, doctor Antonio José de Amaral Murtinho, en unión de los señores Francisco Garaicoa Tello, Vladimir y Danilo de Amaral Murtinho.

Participaron de esa magnífica reunión, los siguientes señores: Mr. Doyle Mc. Donough, cónsul norteamericano; mayor Adrian St. John, mayor George Beverly, doctor Luis Barberis, Manuel Holguin, doctor Victor Rojas, doctor Alejandro Romo Leroux, capitán Winfield Nekay, capitán John C. L. Adams, capitán Carlos Albán, capitán Salomón Larrea, teniente Francis Foster, teniente James Winn, Juan Barberis, Enrique Gallardo, Federico Intriago, Tristán de Avilés, Guillermo Gallardo, Oswaldo Alvarez, Pedro Salvador, Luis Vallarino, Jacobo Moreno, teniente Gonzalo Rosero.

Con motivo de haber celebrado su mejor día la señora doña Iralda Arosemena de Alvear, fué objeto de las más cariñosas felicitaciones de parte del selecto grupo de sus relaciones sociales. En su elegante residencia se dió cita un distinguido grupo de sus amistades, improvisándose una animada tertulia que se prolongó por algunas horas en un ambiente de animación, realizado por las finas atenciones que la festejada y su esposo dispensaron en todo momento a sus visitantes. Entre las muchas damas y damitas que concurrieron a felicitar a la señora Arosemena de Alvear, recordamos a las siguientes señoras: Gabriela Elizalde de Arosemena, Sara Mejía de Hidalgo, Sofía Alvear de Terán Lascano, Enriqueta Elizalde de Noboa, Alicia Garaicoa de Pareja, Josefina de Elizalde Luque, Dora Arbeláez de Bertini, Victoria Pino de Noboa Elizalde, María Noboa de Robles, Alicia Villagómez de Mejía, Josefina Vázquez de Lemos, Rosa Julia Gligione de Buenaventura, Angela de Macías Baquerizo y señoritas: Meche Noboa Elizalde, Elisa y Leda Bayas, Fanny Romero Merino, Rosa Hurtado y María Marriott.

En el comedor del Grand Hotel, fué servida una espléndida comida ofrecida por el grupo de miembros del equipo militar norteamericano de Polo, en honor de los cuatro equipos nacionales de Polo.

El acto se deslizó en un gracioso ambiente de franco aprecio y cordialidad, poniéndose de manifiesto la camaradería y simpatías que existe entre los caballeros visitantes y nuestros muchachos, que con tanto entusiasmo practican ese aristocrático deporte.

Al servirse las primeras copas

Sigue a la vuelta

EL TITAN DE LA TRAGEDIA

EN EL CENTENARIO DEL CUERPO DE BOMBEROS DE GUAYAQUIL

POR ALEJANDRO ANDRADE COELLO

Como madre prolfica, a sus hijos congrega Guayaquil en torno suyo, a festejar sus épicas jornadas de gloria y libertad. El patriotismo, como raudal de orquesta numerosa, difunde sus cascadas de armonía. Son los cívidos himnos de un pueblo guardador de claros timbres. ¡Gratitud en las almas! Los hogares se atavian vistosos. Paz impera con séquito de gracias apolíneas. Refulge el febril puerto: gallardetes de tricolor matiz, oro, grana y azul, emblema de hermosura y esperanza, se agitan por los aires y festones, y arcos triunfales, y armoniosas luces donan sus galas. Guayaquil, letífica, revive las proezas exultantes de sus mayores. El talento, el brazo, robustos cual el roble de sus selvas; el corazón, como un volcán ardiente; la sangre generosa cual Natura; todo al servicio de la patria ofrecen, como ofrece el creyente ante las aras su oración y su vida. Los patrios y el píndárico vate, han sublimado la leyenda de Octubre.

Los clarines de libertad, las actas triunfadoras, el celo de varones que legislan reformas justicieras, proclamaron, heraldos de la luz, la triste nota de las sombras. ¡La noche de fenecido!

¡Salve, patria feliz, la aurora apunta! Así claman sus hijos, los viriles descendientes de Olmedo y de Jimena, de Roca y otros mil. Riegase el júbilo por la ciudad, como se espacia el Guayas por campos de esmeraldas sonrientes.

De pronto, como un grito de batalla, un clamor formidable, a-sorda el cielo. Angustia en los semblantes y mortales congojas, duelo, alarma, confusión y gemido sinterrompen el gozo popular. ¡Incendio! ¡Incendio! Toque de somatén que rauda corre de mansión en mansión, de labio en labio. Es eco de tragedia. Es cataclismo que al pecho más pujante desconcierta. ¡Antítesis brutal! La fiesta es luto; sufrimiento moral el gozo cívico; lágrimas son ¡horror! las alegrías; orfandad el hogar embellecido; ansiedad infinita el entusiasmo. Apáganse los brillos de Bengala, esfúmanse las grimpolas y flores, extingüense cohetes y petardos, enmudecen los himnos y aires marciales. Llantos y plegarias brotan del corazón del pueblo: es el desborde del asombro, pavora y desconcierto.

Escuela de las almas. Infortunio, eres crisol que el oro del es-

GOTAS DE TINTA

El conocimiento se enorgullece por saber tanto; la sapiencia se siente humillada por no saber más.—Cowper.

El hombre se cree sabio cuando campanillea su tontería.—Diderot.

La sabiduría no es otra cosa que la ciencia de la felicidad.—Diderot.

Nadie puede ser sabio con el estómago vacío.—Eliot.

Ni hace el tonto nunca lo que dice, ni dice el sabio lo que hace.

Nunca será un verdadero sabio el que no sepa ser, algunas veces, un verdadero loco.—Graf.

Corresponde a la ciencia hablar, y escuchar es privilegio de la sabiduría.—Holmes.

La sabiduría consiste en la persecución de los mejores fines con los mejores medios.—Hutcheon.

fuerzo purifica. Las penas retemplaron, como arpas de callada melodía, las cuerdas interiores. Lo luctuoso es nuncio de combate y de victoria para el héroe. Seres que sufrieron retozan sus espíritus. Los fuertes en los magños dolores se agigantan. Al cobarde aniquila corta lucha y pasajeras cuitas le enloquecen. Guayaquil es heroica; sus desastres son montañas que aplastan a los

cicopes; pero ella, como Fenix legendario, surge ufana de escombros y cenizas. Guayaquil es un alma de coloso, estoica ante la muerte; alma de Esparta, que en la lid más se agranda y se ilumina.

Tiene el bombero, fiel y benemérito.

Es firme centinela del hogar. No duerme; atisba, vela, avisora las ínclitas fortunas. Esforzado

penate de los pueblos, su arrojo es propulsor de maravillas, su entusiasmo gentil es de nobleza. Las llaves de la propiedad custodia y, humillando al peligro, nunca tarda. Las gruesas barras y piquetas combas, los pitones ligeros y las bombas, los repletos hidrantes, las maromas, los garfios, las palancas, todo maneja sin temer la muerte.

Espíritu que ríe en el conflicto, al martirio encamina su pujanza. Al deber y la patria está sumiso.

Difícil es su rumbo. La suerte le arrastró, vertiginosa, por mares de dolor, al negro abismo, al ígneo alud, al asfixiante y denso vapor que inunda; al laberinto negro de ruinas y hecatombe.

Su heroísmo triunfa de todo: hornaza, decaimiento del ánimo al fragor de la matanza, hundimientos de hogares y esperanzas.

Con alma diamantina y con brazo robusto, de la ciudad escudo, en mitad de la ruina y la explosión se yergue, titán entre titanes, el Bombero—que escala montañas derretidas y volcanes—del valor nacional ejemplo y cúspide.

Luchar, morir, corona codiciada de quien por otras empeña su vida; del cruzado sin tacha y cobardía, estoico en medio del claror del rayo.

Alejandro ANDRADE COELLO.

Quito, a 10 de Octubre de 1935.

CABARET

Viene de la página 7
La interpelada extrajo febrilmente de su cartera sus documentos de identidad, y se los tendió presa de indecible miedo.

El hombre los examinó con detenimiento, los arrojó sobre la mesa con un ademán descortés, y dijo, áspero y bronco:

—Mire usted si no le falta algo en la cartera.

La mujer sacudió la cabeza, balbuceando:

—¡No!... ¡No!...

—¡Vamos!... ¡Fíjese!...

Abrió la cartera... Y descubrió en una de sus divisiones un rollo de billetes que no era suyo... ¿Quién podía haberlos puesto allí?... Quiso hablar, mas tropezó con la suplicante mirada de su compañero.

—No dijo.—Nada.

El intruso pareció sorprendido.

—¿Qué hacía usted aquí, entonces?—inquirió volviéndose al joven.

Este pensó en la situación de la mujer; en la facilidad con que hubiera podido ser considerada su cómplice, y se apresuró a alejar de ella toda sombra de sospecha, diciendo:

—Me había propuesto robarle—murmuró—. Pero no he tenido tiempo.

—¡No era cierto!... ¡No era cierto!... Ella hubiera querido gritar que no era cierto... Mas una nueva mirada del joven la obligó a callar.

PALIQUES SENTIMENTALES

No me molesta tu risa, muchacha. Observo que ríes y te vuelves a mirarme, como si temieras ver en mi rostro un ceño de reproche por tu risa. Pero no lo encuentras; yo sonrío complacida, con ganas de reír también. Tu juventud, o más bien tu niñez, tiene tan pocos años, se siente contenta y ríe, ríe, por cualquier cosa, que es la forma más sana y agradable de reír. Y yo te agradezco ese regalo de tu risa fresca en este día pesado.

Miro hacia mí misma, y pienso que a mi infancia le faltó eso: risa, alegría. Por eso, tal vez, mi vida ha tenido, así como estancada, todo eso que no vivió entonces, y hay mucho de infancia desleída en mi modo de apreciar la vida.

Yo no creo que la seriedad se debe llevar así como un cartel que acredite a los ojos de los demás. La verdadera seriedad, es decir, la rectitud de conciencia, no está reñida con la alegría de vivir. Todo lo contrario. La alegría sana es un rayito de la buena conciencia. Esos seres ceñudos, gruñones, que ponen su descontento como un sello negro sobre todo, tienen que estar enfermos, del alma o del cuerpo; pero no están normales.

Y a veces también las personas menos serias adoptan esa máscara de seriedad para ocultar su verdadera personalidad, la cual, sin

máscara, inspiraría una absoluta desconfianza para la amistad, para los negocios, en fin, para todo lo que constituye el intercambio social.

Y casi todas las personas que conozco de seriedad bien entendida, de esa seriedad íntima y moral, tienen esa propensión natural al buen humor, como que sienten la seguridad de lo que guarda su corazón y no están obligadas a fingir.

Algunas mujeres creen que si sonrían o ríen con libertad van a inspirar demasiada confianza, y no el respeto que las escude contra el abuso de la galantería callejera. No hay tal cosa. Esa alegría sana y desintencionada no es de las que provoca la intrusión canalla. La mujer que va tratando de llamar la atención sobre sí, casi nunca ríe, y si ríe, no es de ese modo sano, puro, infantil.

Ríe, muchacha, ríe libremente, que yo comprendo hondamente el sentido humano y espiritual de tu risa nueva y pura como la entonación de tu ser a la vida.

Déjala que te cuente de su vida. Déjala hablar, que tú ganas con eso. Por qué vas a sentir esos celos ridículos hacia el pasado? Desde el momento que él pone el pasado a tus pies, acógelo sabiamente y saca de su ofrenda la mayor ventaja. Oyelo, habla y

estudia. En cada caso busca una enseñanza para tu propio bien.

En parte tiene razón. Molesta algo esa jactancia presuntuosa con que algunos hombres hablan de sus amores. Pero, no importa. Sacrifica un poco tu orgullo en provecho de ti misma. Entra por esa puerta que él mismo te abre, y vé, viendo sus debilidades, sus aficciones, sus defectos, sus cualidades, todo lo que forma la trama de su carácter; y así podrás entrar en su vida con un paso más firme, con un conocimiento más seguro, como si llevaras el hilo guizador de la leyenda.

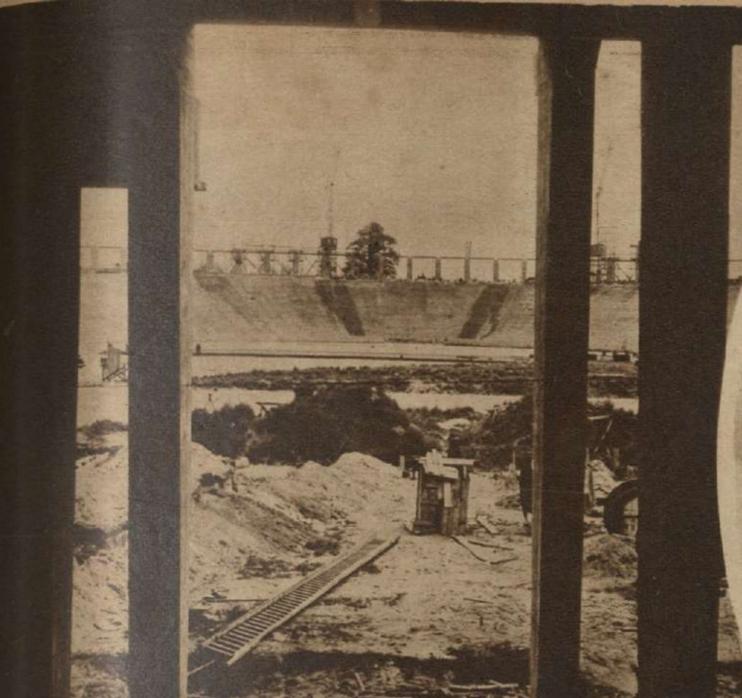
Los hombres, por regla general, no permiten que la novia o la esposa les cuenten nada de su vida pasada. Eso les parece un desacierto a su dignidad, una humillación al concepto de hombre que tienen ellos tan torpe y falsamente arraigado. Prefieren el miedo a la confianza y a la camaradería. Y la desconfianza y el miedo no son base para nada sólido. Ellos, en su afán de superioridad, desechan todo lo que pueda nivelarlos con su compañera. Rechazan ofendidos cualquier confidencia. Y siguen ignorando todo lo que pudiera serles necesario mañana para atajar un peligro, solucionar un conflicto o penetrar comprensivamente en alguna zona o cura de esa alma que va a quedarse a su lado.

Muchos fracasos, muchos desastres del hogar provienen de esa desconfianza de la mujer, sembrada por la incompreensión del hombre.

En esto, la mujer tiene más tino, con ese tacto instintivo en ella, va buscando todos los rinconcitos que puedan abrirle paso hacia el espíritu de su compañero; y todo lo pregunta, todo lo curioseá; pero no es solamente por simple curiosidad, sino por conocer mejor el terreno en que va andando... Hace muy bien. Lo importante es conocerse, penetrarse, aunque se sacrifiquen pequeños orgullos y prejuicios.

Por esto, te digo, déjala que te cuente y observe y estudia, que será para tu bien.

Luisa del Valle SILVA.



BERLIN PREPARA EL ESTADIO donde habrán de celebrarse los Juegos Olímpicos de 1936. Como puede apreciarse por esta fotografía los trabajos están muy adelantados ya.



UNA REGATA ORIGINALISIMA es la que se celebró hace poco en el Lago Marancook, de Maine, donde las competidoras tuvieron por yates colchones propulsados por motorcitos.



UN ANIMADO CENTRO DE GUATEMALA es el que se ve en esta fotografía



JOAN BLONDELL, de la First National, es una de las artistas que han sabido captarse las simpatías del público en el desempeño de papeles ligeros.



EL AMOR ENTRE LAS CIGUENAS: Curiosa instantánea tomada

NOTAS SOCIALES



Fotografía de la sesión solemne que el Comité de la Raza celebró en la Casa de España, en el aniversario del descubrimiento de América. En este solemne acto se pronunciaron elocuentes alocuciones de cordialidad ibero-americana; y, como un recuerdo, fue tomada la presente fotografía.

EN GUAYAQUIL

Viene de la vuelta

La anunciada audición de radio que tuvo su desarrollo en el Día de la Raza, desde la emisora de EL TELEGRAFO con el concurso de las notables artistas ecuatorianas señoritas Ofelia y Raquel Arévalo Veintimilla, alcanzó el más rotundo de los éxitos.

Bien conocidas de los públicos aficionados de la buena música, tanto en Europa como de los Estados Unidos, las señoritas Arévalo quisieron ofrecer al público ecuatoriano la oportunidad de poderlas escuchar y escogieron para tal finalidad, la radiodifusora H. C. 2 E. T., estación que cuenta ya con el patronaje de los más distinguidos artistas, que en sucesivas audiciones se presentan para deleitar a los radio oyentes de la estación.

En esta audición tomó parte también el Sr. Adolfo H. Simmonds, Jefe de Redacción de SEMANA GRAFICA y editorialista de EL TELEGRAFO, quien pronunció una elocuente alocución sobre el nuevo sentido del iberoamericanismo, la que le merecieron entusiastas felicitaciones de radio-escuchas de Guayaquil y diferentes lugares de la república.

Además prestó su cooperación al recital el escritor salvadoreño don Rafael Ortiz Olmedo, quien declaró un hermoso poema alusivo al acto.

Celebraron en el día de Santa Teresa su onomástico las siguientes damas y damitas de nuestra sociedad, quienes por tal motivo fueron muy cumplimentadas:

Señoras: María Teresa Franco de Solá, María Teresa Arosemena de Puig, María Teresa Concha de Pérez, María Teresa Arrarte de Stagg, María Teresa Coronel de Stagg, María Teresa Márquez de Anador Baquerizo, Teresa Nath Arbeláez de Uruga, Teresa Baquerizo Fernández de la Puente de Guerra Barreiro, María Teresa Pérez Concha de Arrarte, María Teresa Maruri de Carbo Cu-

calón, María Teresa Ycaza Toral de Ribadeneira, María Teresa de Cornejo Campuzano, María Teresa Castells de Fabara, María Teresa Baquerizo Roca de López Proaño, María Teresa Morla de Ycaza Toral, Teresa de Donoso, María Teresa Martín de Bóvina, Teresa de Fernández Galindo, María Teresa de Reed, y María Teresa Navarro de Chevasco.

Señoritas: Teresita Stagg Coronel, María Teresa Ponce Luque, María Teresa Ycaza Morla, María Teresa Tola Carbo, Teresita Suárez Pareja, Teresa Candel, Teresa Marcet, Teresa Zevallos Rendón, y Teresa Chevasco Navarro.

Para corresponder a las múltiples demostraciones de afecto y simpatías de que han sido objeto durante su corta estadía en nuestra ciudad, de parte de los artistas guayaquileños, el conjunto de artistas quiteños que presididos por la pintora Srta. Germanía Paz y Miño llegaron a nuestra ciudad y presentaron algunos bellísimos cuadros en la última exposición de arte, ofreció un magnífico lunch en el Restaurant Figaro, el mismo que se desarrolló en un grato ambiente de franca camaradería elevada espiritualidad y fino humor.

Participaron de ese agasajo los siguientes señores: por el grupo de Quito: La Torre, Kanela, Jaime Andrade y Sergio Guarderas y por el de los guayaquileños: Carlos Cevallos Galo Galecio, Ezio Patav Mario Kirby, Antonio Bellolio, Eloy Moria y Alfredo Palacios.

Con motivo de haber celebrado su natalicio la señora Maruja Hidalgo de Nebel, se vió muy felicitada por el extenso grupo de sus amistades. En la tarde en su residencia se dió cita un grupo de sus relaciones, improvisándose una animada tertulia que se prolongó por algunas horas en un grato ambiente de atenciones.

Brillante resultó la audición ofrecida en la Estación "La Voz del Litoral, en el Día de la Raza, por el Centro Unionista de Profesores Primarios del Guayas. En este acto cultural pronunciaron notables disertaciones los prestigiosos miembros del magisterio:

señores Manuel Alberto Alvarez, Carlos H. Vargas y Sra. María Cristina de Simmonds. También tomaron la palabra en sugestivas alocuciones los destacados educacionistas: Sres. Carlos Moreno A., L. P. Jaramillo Saá, Sra. Enoé Tildaura de Arias, Srtas. Carmelina Barahona C. y Blanca Salvador Vela. Amenizaron el acto con bellas declamaciones las Srtas. Clarisa Medina y América Franco; y con hermosos números musicales los Sres. Luis M. Gavilanes, Tobías Maldonado y Srta. Virginia Montemar.

Un grupo de simpáticas chiquillas se congregó en la casa de los esposos Yager Rendón para celebrar el onomástico de la Srta. Violeta Yager Rendón.

La hermosa residencia del señor don Alberto Ycaza Carbo y su esposa, la señora doña Rosa Borja de Ycaza, fue centro de una brillante reunión con motivo del elegante te-bridge que los mencionados esposos ofrecieron en honor de un grupo distinguido de elementos de la ciudad capital, para retribuir las múltiples atenciones de que fueron objeto durante su grata permanencia en Quito.

En un ambiente distinguido y de suyo grato, la reunión se prolongó por varias horas, siendo los invitados espléndidamente atendidos por los cultos dueños de casa.

Muy cumplimentada por sus relaciones sociales fué la Sra. María Teresa de Pérez Santos, con ocasión de haber celebrado su onomástico.

Una hermosa fiesta se realizó en la residencia del Sr. Diógenes Fernández G. con motivo de haber celebrado su fiesta onomástica su esposa la señora doña Teresa de Fernández Galindo.

En su elegante residencia, los esposos señor don Augusto Dillon Valdez y su distinguida esposa, señora doña Sofía de Dillon, ofrecieron un espléndido cocktail bailable en honor de los militares polistas norteamericanos. A esa magnífica fiesta fue, además de

los obsequiados, invitado especialmente un selecto grupo de destacados elementos de nuestra sociedad.

Un éxito fue la audición ofrecida en la Estación Ecuador Radio, por la Escuela Fiscal de Mecanografía y Taquigrafía, que dirige la prestigiosa educacionista señora María Cristina de Simmonds, en homenaje al Día del Montuño y honor de la Asociación Regional, el sábado 12 del presente.

Fue la más hermosa evocación del alma sentimental de los campesinos de nuestro litoral aquella serie de canciones regionales, tonadas de amorfino, música de espíritu popular, poemas al montuño, recitaciones de diálogos costumbristas y más números, todos de sabor vernacular, que formaron el programa folklórico de la audición.

Concurrieron al acto el Director de Estudios, señor Ernesto Guevara Wolf; la Madrina Criolla, señorita Rosita Farizano y los señores Rodrigo Chávez G. y Esteban Quevedo V. miembros de la Asociación Regional de la Asociación Regional del Montuño. A nombre de esta institución habló ante el micrófono el escritor señor Rodrigo Chávez González, agradeciendo a la Escuela de Mecanografía y Taquigrafía su brillante cooperación al programa conmemorativo del Día del Montuño.

Tomaron parte en el acto: la directora de la escuela, señora María Cristina de Simmonds; la profesora, señorita Olga I. Aguiñaga; y las señoritas Nieves Araujo, Becky Rodríguez Carbo, Mercedes Gómez Haro, María Luisa Lorente, Eloisa Dapello, Italia Dapello, Zoila Castillo, Lola Quevedo, Delfina Balás, Violeta Valdez Pontón, Marina Larrea M., Penita Sánchez, Alicia Flores, Luz Castro, Mercedes Franco, Lidia Contreras, Mercedes Elena Salcedo Macías y Lola Rita Jara.

El hogar de los esposos señor Karl Jan Eora y señora Leonor Iturralde Romero, ha sido alegrado con el nacimiento de una preciosa bebé, que llevará por nombre Jaramila.

NOTAS SOCIALES



Presentamos en esta fotografía al equipo norteamericano de polo que fué huésped de honor de nuestra ciudad, a la que vino para tomar parte en el certamen de polo realizado con los equipos nacionales con motivo de las fiestas octubrinas. Integraron el equipo visitante los señores Mayor Adrián St Jones, Mayor George H. Beberly, Capitán John C. L. Adam, Capitán Winfiel Mc Kay, Teniente Francis C. Foster y Teniente James Winn. La presente gráfica fue tomada en el campo de juego, poco antes de que el equipo contendiera con éxito en el concurso polista.

EN QUITO

SEMANA GRAFICA

Guayaquil.

En el Hotel Savoy se efectuó el banquete que el Cuerpo de Técnicos Civiles residente actualmente en la Capital, y a iniciativa de su Sindicato, ofreció el señor Ingeniero don Heliodoro Ayala, Ministro de Obras Públicas, en testimonio de sincera congratulación por haber sido designado para desempeñar este elevado cargo y como una demostración de solidaridad de clase.

Estuvieron presentes en esta demostración los siguientes señores Ingenieros y Arquitectos:

Don Heliodoro Ayala, Ministro de Obras Públicas; don Rafael Andrade Rodríguez, don Carlos Alvarez, don Luis Aulestia, don Miguel Andrade Marín, don Carlos Abarca, don Miguel Arias, don José Antonio Barahona, don José Benítez, don Teófilo Bravo, don Alejandro Bueno, don Alonso Cevallos, don Humberto Cevallos, don Alfonso Calderón, don César Cajiao, don Silvio Cattani, don Francisco Cruz Miranda, don Rafael A. Cruz Maldonado, don Emilio Espinosa Aizuro, don Gerardo Enriquez, don Ernesto Escobar, don Luis Eguez, don Humberto Granda, don Luis Iturralde, don Timoleón Jácome, don Rogelio Jarrin, don Rafael Anibal Jarrin, don Mario Jarrin, don Jorge Jarrin, don Nélon Jervis, don Neptali Jarrin, don Carlos López, don Francisco Maldonado, don Eduardo Mena, don Luis A. Miño, don Genaro Miño, don Jorge Moreno, don Humberto Montalvo, don José Muñoz, don Manuel A. Navarro, don Gabriel Noroña, don N. Norman, don Benjamín Ortiz, don Enrique Pasquel, don Alfredo Román, don Julio Rosenstock, don Antonio Russo, don Atahualpa Ruiz, don José Enrique Sarrazín, don

Manuel Tomás Sánchez, don Guillermo Salvador, don Hipólito Terán, don Mariano Toledo, don Gonzalo Vela, don Alberto Villacreses y don Carlos Zabala.

Se despidió de la prensa el prestigioso intelectual y universitario señor Saúl T. Mora, que partió para Cuenca.

Al matrimonio Rumazo González - Cobo Donoso ha nacido una niña que llevará el nombre de Dinerah.

Ante el tribunal compuesto por el señor Abelardo Flores, Rafael Pazmiño, doctor Julio Vásquez, Alfonso Terán y Carlos Landázuri rindió el grado de Bachiller en Filosofía y letras el aprovechado alumno del Colegio Mejía señor Wilson Córdova Moscoso. Fue calificado con la nota sobresaliente de diez.

Después del grado invitó a los miembros del Tribunal y a sus amigos a su casa, donde se tomó una copa de Champagne.

Ante el mismo Tribunal rindió su grado de Bachiller en Filosofía y Letras el señor José R. Santoro. Obtuvo sobresaliente calificación.

Los señores Jorge Paredes, Galo Andrade, Luis A. Villamarín, Jorge de la Torre, Luis A. Villamar y Segundo D. Morocho se graduaron de Bachilleres en el Salón de Actos del Instituto Nacional Mejía. El Tribunal antedicho calificó las pruebas con sobresaliente buenas notas.

Se verificó el matrimonio civil y eclesiástico del señor Fernando Fromant y de la señorita Eva Romo Leroux.

En el matrimonio civil que se efectuó en la casa de la novia, actuaron como testigos, por parte de la gentil desposada, los señores In-

geniero don Federico Páez, Jefe Supremo de la República, y don Rafael Romo Leroux; y, por parte del novio, los señores Guillermo Bianchi, Cónsul General de Chile en el Ecuador y don Bernard Speck.

La ceremonia eclesiástica fue bendecida por el Ilustrísimo señor Arzobispo de Quito, doctor Carlos María de la Torre en la Capilla Arzobispal de Palacio, actuando como padrinos, por parte de la novia, los señores doctor Miguel Andrade y la señora América Romo Leroux de Andrade; y, por parte del contrayente, el señor Julio Guzmán y la señora Delfina de Guzmán, representados por el señor Werner Speck y la señora Esperanza de Reimberg, respectivamente.

El hogar Guarderas Arteta-Barba Zaldumbide ha sido alegrado con el nacimiento del primogénito que se llamará Carlos Vicente.

Al matrimonio Arteta-Córdova ha nacido una niña que llevará el nombre de Susana.

El señor Pedro José Arteta apadrinará su bautismo.

Se formalizó el compromiso matrimonial del señor Antonio Murтинho, hijo del señor Ministro del Brasil, y la simpática damita señorita doña Mary Holguín Chacón. El señor José Antonio de Amaral Murтинho, se acercó a la casa de la novia y pidió a sus padres la mano de la señorita Holguín.

Por la tarde, en la residencia brasilera, un grupo de amigos íntimos de los novios celebró su compromiso. Se brindó champaña por la felicidad del futuro nuevo hogar.

Partió con dirección a Guayaquil el señor doctor Antonio Pons, ex-Encargado del Poder Ejecutivo.

Numerosos amigos fueron a despedirle, entre ellos altos funcionarios públicos y delegados de las unidades militares de esta plaza. Acompañó al doctor Pons fueron hasta Guayaquil el señor mayor Héctor Salgado y el capitán Adolfo Páez.

Circula el siguiente parte de matrimonio: Carlos Chiriboga Benítez y Josefina García Gómez.

Un grupo íntimo de amigos del señor Ministro de Méjico, ingeniero señor don Raimundo Enriquez, del Secretario de la Legación y de la señora de Navarro Aceves, se reunió en la Legación a institución de los dueños de casa. Pasaron momentos agradables de música y baile.

El señor doctor Carlos Arroyo del Río, Jefe del Partido Liberal Radical, ha resuelto permanecer algún tiempo en esta ciudad. Por ello, su señora, distinguida dama guayaquileña, vino a esta ciudad.

Visitó la prensa el señor don Hermelindo Velásquez, redactor de los periódicos El Globo de Bahía de Caráquez y El Mercurio de Manta. El señor Velásquez saludó a nombre de los dos periódicos citados.

Circula el parte matrimonial del señor Francisco Silva K. con la señorita Emelina Suárez Rivadeneira.

Al matrimonio Jácome-Merino le ha nacido una robusta niña.

Los miembros de la Sociedad Filatélica Ecuatoriana tuvieron una comida para conmemorar la publicación de la Revista EL COLECCIONISTA ECUATORIANO, órgano de dicha entidad.

Corresponsal.



LA PRIMAVERA, por Botticelli.

La añeja gracia y la inimitable soltura de movimientos de los personajes del gran artista del Renacimiento, pueden admirarse en este cuadro que pertenece a la Galería degli Uffizi, de Florencia.

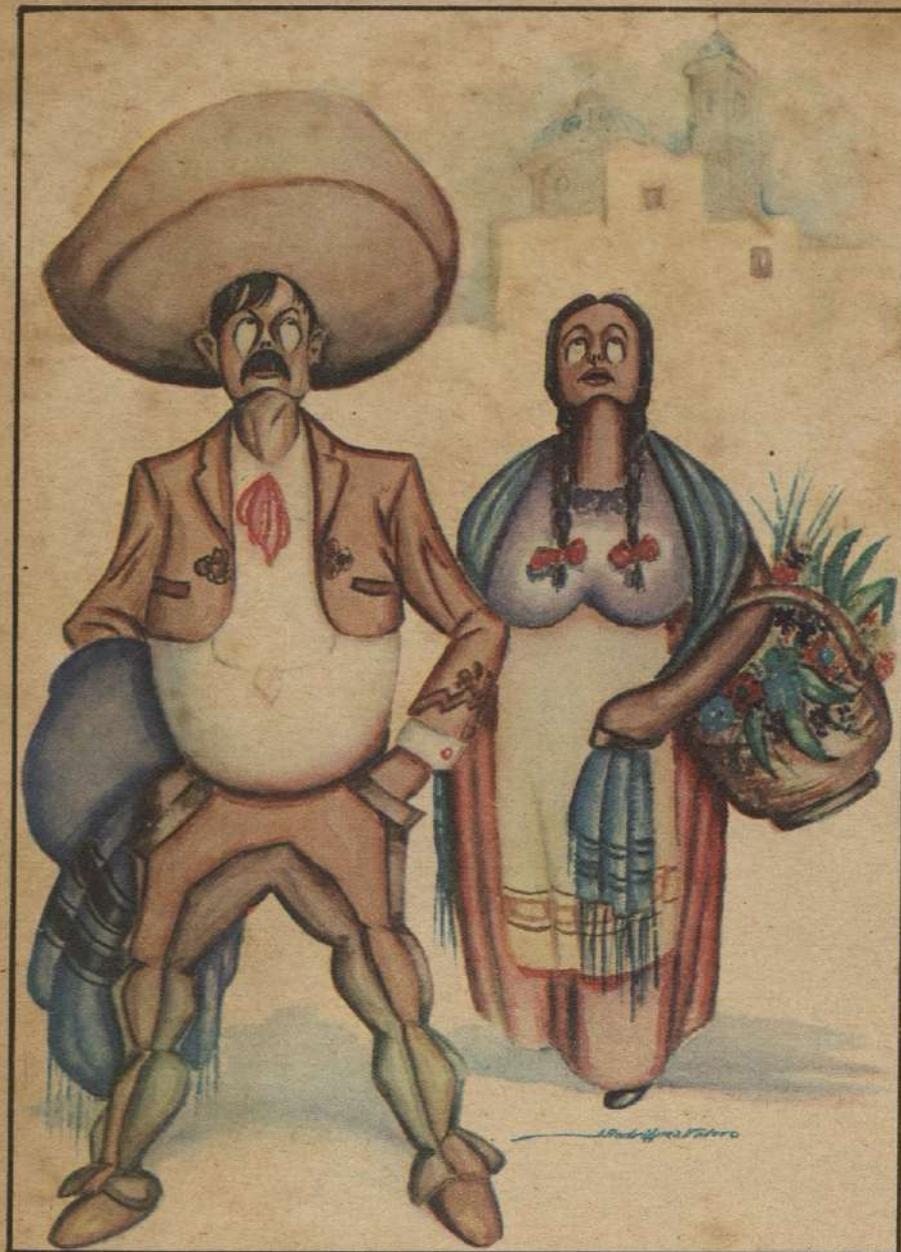


LA CALUMNIA, por Botticelli.

He aquí otra de las obras maestras del renombrado pintor italiano, cuya influencia se hizo sentir en la historia del arte. lienzo está también en Florencia.



ROSE COLLINS, ARTISTA DE CABARET en Nueva York, suele también servir de modelo a los pintores y escultores, que admiran la perfección de sus formas. (Foto Murray Korman)



FUERENOS, por Jesús Rodríguez Valero.



MARIACHI (Orquesta Típica) por Jesús Rodríguez Valero.



ANTIGUA MISION DE LA CONCEPCION, San Antonio Texas, por Jesús Rodríguez Valero.